

TESIS NACIONALES

Elaboradas en Abril/Mayo de 2013 y aprobadas en el VI Congreso Ordinario 17 y 18 de agosto 2013

INTRODUCCIÓN

La crisis capitalista mundial ha comenzado nuevamente a remarcar sus efectos sobre el subcontinente y sobre nuestro país en particular. La declinación de los índices de “generación de empleo” desde 2008 a la fecha; la creciente desocupación; la inflación y el deterioro del nivel de vida de la clase trabajadora y el pueblo pobre; la escasez y falta de inversión; la crisis política de un gobierno actuando “en retirada”; etc., son tal vez algunos de los rasgos sobresalientes marcados por esos efectos.

Nuestro VII Congreso deberá realizar una crítica económica política del período a analizar, partiendo de las elaboraciones y aproximaciones ya realizadas en nuestros anteriores congresos y de las conquistas teóricas, políticas y programáticas, obtenidas también al calor de nuestra intervención, que nos permita evaluar la situación actual en el dominio económico y en el de las relaciones de clase, que oriente nuestra actividad.

Asistimos a un período marcado por los golpes de la crisis capitalista mundial en el marco del fracaso de la utópica línea del kirchnerismo de un “desarrollo industrial independiente” a partir de una política de intervención estatal y del plan de “sustitución de importaciones”, que ha mostrado también su total falsedad, así como el fracaso en su objetivo de recrear una burguesía nacional a partir de dicho plan y de millones de pesos en subsidios.

Las consecuencias que sufrió el pueblo trabajador ante las inundaciones recientes desnudaron el carácter reaccionario de la intervención del estado en la economía y la falacia del plan de “desarrollo con inclusión social” del gobierno. Este hecho, sus causas y consecuencias, se colaron en las discusiones del movimiento obrero y su vanguardia profundizando la politización que venimos marcando y sumando a ella acciones de solidaridad de diversas características, ante un Estado que solo atinó a hacerse presente mediante sus fuerzas armadas y de seguridad para “mantener el orden” y que “no haya desbordes” y una burocracia sindical que optó por evitar que las organizaciones obreras actuaran, por temor a lo que pudieran “despertar” y como expresión de su descomposición y estatización.

La inundación, sus causas y consecuencias, cruzaron también al conjunto de la política de los partidos burgueses (en el momento en que preparan un recambio burgués) y vinieron también a profundizar (junto a la creciente desocupación, el deterioro en el poder adquisitivo de la clase trabajadora, etc.), el cuestionamiento al conjunto del “modelo” K.

Ante ello se colaron las denuncias de la oposición burguesa sobre el lavado de dinero, mostrando el carácter lumpen de una casta pequeñoburguesa dependiente de la fracción burguesa que dirige el gobierno y profundizando la puja entre las fracciones burguesas cuando disminuye la renta nacional y en medio de una coyuntura electoral, con un gobierno que busca desesperadamente imponer medidas “en retirada”, buscando un salvoconducto para sus funcionarios como por ejemplo con la reforma judicial, pero centralmente intentando fortalecer los rasgos del bonapartismo pequeñoburgués de un gobierno que decidió recostarse cada vez más abiertamente sobre el imperialismo y consciente que debe ir cada vez más abiertamente contra el proletariado, aún en el comienzo del fin de “la era K”.

Estos elementos, que debemos analizar en profundidad están marcando los actuales realineamientos políticos (y no la mera coyuntura electoral como se configura la izquierda centrista y reformista) de los partidos y fracciones burguesas y de la burocracia sindical peronista.

Ante los nuevos hechos, como las consecuencias de la catástrofe de las inundaciones, el accionar de la justicia ante el asesinato de Mariano Ferreyra, el levantamiento policial, las actuales paritarias, el plan de ajuste sobre los trabajadores estatales, los despidos, el ataque y persecución al activismo, etc. la izquierda ha vuelto a mostrar su total adaptación al Estado y embriaguez electoral y un marcado giro a la derecha.

Los hechos a analizar marcan también la profunda crisis de dirección que atraviesa el proletariado, y que venimos marcando, y la imperiosa necesidad de que los revolucionarios actuemos audaz y ofensivamente, nacional e internacionalmente, intentando imponer jalones en el sentido de su resolución, lo que implica la necesaria elaboración teórica y programática, la lucha ideológica y política, la determinación estratégica y táctica y la acción consecuente.

Cómo se arma y prepara una dirección en este proceso es la discusión central que atañe a los revolucionarios.

1. El imperialismo y Latinoamérica

1.1. La crisis en Europa ha obligado al imperialismo europeo a concentrar sus esfuerzos en la misma, y a los países centrales de ese continente a intentar descargarla sobre sus competidores, sobre los eslabones débiles y sobre las semicolonias y zonas de influencia directa y sobre el conjunto del proletariado europeo. Esto no significa que Europa no tenga política hacia Latinoamérica, donde también tiene intereses, pero sin dudas la profundización de la crisis europea ha facilitado el accionar del imperialismo yanqui para posicionarse en la región y ha llevado a los distintos gobiernos (incluidos los “nacionales y populares”) que ensayaban un “bloque” con el imperialismo europeo, a pasar de ésta línea a recostarse sobre el imperialismo yanqui (como lo han hecho Bolivia¹, Venezuela, Argentina). Pero esto no ha impedido (no podía hacerlo) que los efectos más nocivos de la crisis vuelvan a comenzar a hacer sentir sus efectos sobre el subcontinente.

¹ El comercio entre Bolivia y Estados Unidos acaba de batir un récord histórico con un crecimiento de 153 por ciento en los últimos cinco años.

No podría ser de otra manera ya que, como venimos marcando, la crisis tiene su epicentro en los países centrales y esto incluye a EE.UU que intenta posicionarse en su patio trasero para descargar la crisis sobre el mismo y en detrimento de Europa. La presión imperialista sobre la economía y la política en las semicolonias se redobla ante la profundización de la crisis capitalista y ante la crisis de hegemonía con la que debe encarar la misma el imperialismo yanqui.

1.2. La idea de que EE.UU estaría en los comienzos de la resolución de la crisis, como plantean algunos analistas burgueses, no tiene sustento alguno, por ello no basta para el imperialismo yanqui con “posicionarse” en Latinoamérica políticamente, sino que debe intentar, como marcábamos en el Congreso anterior, conformar un bloque continental bajo sus órdenes para convertir al continente en un punto de apoyo para su política internacional en la pelea interimperialista e interestatal que determina el desarrollo de la crisis.

Pero lo hace con sus propios métodos y al calor del desarrollo de su propia crisis, generando nuevas y mayores contradicciones en los semi estados y en la relación entre éstos y de éstos con EE.UU.

1.3. La inflación (un 6,6% promedio en la región) ha sido uno de los mecanismos imperialistas, seguida por las presiones devaluacionistas, para descargar la crisis sobre las semicolonias. Este elemento está golpeando la economía de diversos países de centro y sud América, y obviamente el bolsillo de la clase trabajadora y el pueblo pobre. Los gobiernos cipayos optan por disciplinarse ante los dictados imperialistas profundizando el ataque sobre los trabajadores. Este hecho genera múltiples luchas de resistencia por parte de los trabajadores que ven deteriorarse su nivel de vida como vemos en Centroamérica, Venezuela y hasta en el mismo Brasil parcialmente. Luchas que si no se desarrollan y generalizan es gracias al accionar de la burocracia sindical y no por falta de predisposición a la lucha o porque los trabajadores hayan sido sometidos tras una contundente derrota.

1.4. Sucede también que la caída en los precios de las materias primas, producto también de las políticas del imperialismo yanqui, minan aún más la endeble base económica de los semi estados latinoamericanos, disminuyendo la renta nacional, y restringiendo la base material en la que se asienta la intervención estatalista reaccionaria del bonapartismo sui géneris, algo que determina y determinará la profundización de la puja por el reparto de la renta nacional y el acrecentamiento de la lucha entre las clases.

1.5. La crisis política en Venezuela, profundizada por los resultados electorales, sumándose al triunfo del Partido Colorado en Paraguay y a la crisis en la relación con el gobierno uruguayo, así como el desgaste del masismo en Bolivia, ha complicado el entorno regional del gobierno K. Cualquier línea política regional ha quedado reducida al discurso demagógico, como el pedido abstracto de Cristina de “poner en pie un organismo multilateral regional” ante los demás organismos internacionales.

1.6. El Mercosur ha quedado muy lejos de representar una “integración política y económica” estable y sólida (más allá del pedido de Ecuador para integrarse) y se ha reducido a una serie de acuerdos comerciales particulares (fundamentalmente entre Brasil y Argentina) que, además, con el desarrollo de la crisis y ante las líneas proteccionistas y de intentos de desarrollo del comercio exterior con China y la India por parte de los Estados miembros, es cada vez menos respetado por éstos.²

1.7. En América Latina, EEUU se ve obligado a establecer posiciones fuertes, a partir del rol de Brasil como socio central y aplicador de las políticas de EE.UU en la región y de la intervención yanqui en Colombia, México y Centroamérica tras la excusa de la lucha contra el narcotráfico. Pero la propia crisis y su desarrollo minan la base de esta política. Brasil no puede escapar (ni podría hacerlo) como ya venimos planteando, de la crisis general capitalista y sus consecuencias y efectos. Los mismos han comenzado a golpear nuevamente a las puertas de Brasil profundizando la desaceleración económica y afectando el conjunto de la economía brasilera de la cual depende enormemente nuestro país.

1.8. La unidad de clase y programática entre los obreros de las semicolonias, y entre éstos con sus pares de las metrópolis, es una tarea fundamental para enfrentar los embates del imperialismo y de las burguesías cipayas. La unidad internacionalista de los sindicatos es una tarea de primer orden. Pero para los revolucionarios el internacionalismo no es el esfuerzo por coordinar alguna acción de organizaciones sindicales de distintos países tras un programa reformista y respetando a los reformistas (como ensaya el PSTU y el encuentro impulsado por Conlutas en Francia), menos aún tras una línea que aunque se vista de “coordinación” apunta a la atomización de las organizaciones respetando los espacios de control de la burocracia sindical. Para los revolucionarios, el internacionalismo es “*una forma de acción revolucionaria internacional*” (L. Trotsky). En el caso de la unidad internacionalista de los sindicatos, implica la necesaria pelea por un programa revolucionario que oriente esa unidad. Sin rechazar la posibilidad concreta de alguna acción de frente único, no hay táctica de frente único, ni unidad de acción, que pueda soslayar esa pelea y orientación. De lo contrario el “internacionalismo” está orientado por la miopía nacional y subordinado a los intereses de los reformistas, es decir a los intereses de los Estados capitalistas y en particular de los Estados imperialistas, o a los intereses de aparato de una secta centrista nacional que pretende ocultar con algún barniz de “internacionalismo” sus capitulaciones nacionales.

² La Federación de Industriales de San Pablo (FIESP) discutió el miércoles pasado un “Plan B” para las empresas brasileñas radicadas en la Argentina y para el comercio bilateral. Consiste en buscar nuevos mercados de exportación y miran a India y a África del Sur. Brasil firmó con los Brics (el núcleo que también integran Rusia, India China y Sudáfrica) un acuerdo de protección ante la crisis mundial. Y con China acordó realizar el comercio bilateral en yuanes y reales, una medida que puede dejar fuera de competencia a la Argentina. (Los Andes 2-4-13).

2. La crisis y el Estado semicolonial argentino

2.1. Como venimos marcando, la crisis ha repercutido sobre el semi-estado argentino mostrando su total dependencia del imperialismo y su vulnerabilidad ante la misma que le ha afectado económica y políticamente. La política imperialista ha profundizado los límites impuestos al bonapartismo pequeñoburgués. Al gobierno le cuesta cada vez más desandar esos límites. Ya no cuenta para ello con un sostenido “crecimiento” económico. Los problemas de caja no han podido ser solucionados por ninguna medida de corte estatalista, ni por ninguna de las medidas económicas ensayadas por el gobierno. Por el contrario dicho problema se ha profundizado junto al déficit fiscal, la caída en el superávit comercial, la caída de las reservas internacionales del Banco Central, etc.

2.2. El Estado semicolonial profundiza su descomposición. No en el sentido de la apertura de una situación revolucionaria o de transición hacia la misma como discute el centrismo, sino en cuanto a, y determinada por, la relación con el imperialismo cuya presión obliga al gobierno nacional a tomar un giro en su política, profundizando sus rasgos reaccionarios; mostrando la descomposición de las instituciones del régimen democrático burgués, como forma estatal; mostrando una mayor descomposición desde arriba hacia abajo de un bonapartismo pequeñoburgués que está cada vez más en el aire al perder relación con las masas y a su vez con el imperialismo; mostrando incluso la crisis de las fuerzas represivas del Estado, determinadas también por la crisis económica, como evidenciaron el levantamiento de la gendarmería y el accionar de un ejército que ante las inundaciones fue incapaz de ofrecer siquiera una estructura logística acorde a los acontecimientos, mientras el gobierno tampoco ha logrado con su política de “derechos humanos” reconciliarlas con el pueblo. Esto no implica tampoco que esas instituciones estén paralizadas o no actúen en función de los intereses de los capitalistas.

2.3. Lo que intentamos marcar es cómo la crisis ha agudizado las contradicciones en las relaciones interestatales, en la relación entre el imperialismo y las semicolonias y cómo el imperialismo con su método anárquico lleva las contradicciones al propio Estado. Estas definiciones respecto al Estado y sus contradicciones en el marco del desarrollo de la crisis internacional, no tienen por objetivo, desde ya, el del “consuelo intelectual” o del mero análisis definitorio, sino que nos permiten determinar las tareas preparatorias necesarias en relación a la toma del poder del Estado para la imposición de la dictadura proletaria y para la lucha antiimperialista y por la revolución permanente; no embriagarnos con las líneas estatistas del bonapartismo sui géneris (como hace la izquierda) y por el contrario combatir las como reaccionarias; oponer al programa del estatismo burgués no un programa de mayor estatismo (como también hace la izquierda) sino un programa de transición del capitalismo al socialismo; y huir de los análisis de régimen, frecuentes en la izquierda, que tal vez los arme para la táctica inmediata presente y para intentar desde ese politicismo una respuesta a todas y cada una de las medidas del gobierno, pero sin conexión alguna con la estrategia e incluso renegando en los hechos de ella y profundizando su adaptación al Estado burgués.

2.4. Las líneas estatistas no sólo han demostrado su carácter reaccionario desnudado por la catástrofe de las inundaciones como marcamos al principio, sino también por el propio desarrollo de éstas políticas: hace tan sólo un año el gobierno tomaba intempestivamente la medida de expropiación de YPF intentando resolver desesperadamente un problema estructural que se desarrolló y profundizó a partir de sus propias medidas económicas y en general, bajo la pasada decisión de la burguesía nativa de entregar parte de sus recursos energéticos al imperialismo. Dicha medida fue presentada por el gobierno y defendida por sus adláteres con bombos y platillos como una medida progresiva, como la real expresión de los beneficios de la intervención de Estado capitalista en la economía. A un año de aquella medida el gobierno debe lanzar un ridículo plan para que pequeños ahorristas se sumen como accionistas intentando de cualquier manera obtener fondos. Decimos ridículo plan pues ninguna medida de esa naturaleza puede suplantar la necesaria inversión millonaria para resolver dicho problema estructural en el marco de las dificultades del gobierno por obtener financiamiento externo. El incendio de la refinería de YPF en Ensenada vino a mostrar los años de abandono y desinversión y también la capacidad de abastecimiento de la empresa, colocada por este hecho ante el posible desabastecimiento que llevó al gobierno a orquestar un plan ordenando la importación inmediata de dos cargamentos de gasoil y dos de nafta, a la vez que los ejecutivos “nacionales y populares” de YPF “se reunieron de urgencia con representantes de las empresas Shell, Oil, Petrobras y Axion para pedir su colaboración técnica a fin de prevenir problemas de desabastecimiento, solicitando que si alguna de estas empresas tiene excedentes, se los faciliten a YPF, que les compensaría una vez restituida la normalidad”³. El plan del gobierno respecto al problema energético está basado en apuntalar la exploración y explotación de hidrocarburos no convencionales, pero ante la escasez de inversiones el gobierno ha optado por la actualización del precio del gas a boca de pozo atendiendo a la “rentabilidad de las compañías petroleras”. Junto con ello a comienzos de enero el Ministerio de Economía estableció un nuevo sistema de retenciones, actualizando el “valor de corte” que el productor recibe por cada barril exportado y por el cual el Estado nacional resigna parte de sus ingresos por retenciones y se equiparan “los niveles de rentabilidad entre el petróleo de exportación y el destinado al mercado interno”. El gobierno busca aliviar el gasto en importación de combustibles e intenta que el mercado interno financie el plan de negocios. Pero las inversiones millonarias necesarias no pueden saldarse con los bajos incrementos en la producción. *“Si bien en 2012 se detuvo la estrepitosa caída de los números de la compañía, la extracción de petróleo creció apenas un 2,9%, y la de gas –principal componente de la matriz energética nacional- cayó 2,6%. Este año YPF buscará incrementar la producción de petróleo y gas un 4% y 1,8%, respectivamente. Entonces, buena parte del esfuerzo lo harán los consumidores. De acuerdo a Galuccio, durante este año “los aumentos de combustible van a seguir el curso normal que requiera la compañía y la industria”.*⁴

³ El Mundo 8-4-2013.

⁴ Observatorio petrolero nodo sur.

2.5. En la declaración ante las inundaciones y en EIC 44 desarrollamos los ejes fundamentales de un programa de acción inmediato ante la catástrofe y de un programa transicional ante los problemas estructurales y la desidia del Estado que desnudó el hecho mismo. Marcamos una orientación para la intervención independiente de la clase obrera y de sus organizaciones. Denunciamos la esencia del capitalismo semicolonial argentino, sus características de desarrollo "desigual y combinado" como expresión del atraso capitalista, la necesidad de un programa obrero de salida a la crisis y al atraso semicolonial. En ese marco planteábamos: *"Nuevamente insistimos que no se trata de exigirle al Estado que desarrolle o controle la obra pública y el transporte sino de debatir en la vanguardia obrera la imposibilidad de reorganizar las fuerzas productivas en los estrechos márgenes nacionales y bajo la égida del estado semicolonial. Mientras domine el estado de los capitalistas no se podrá alcanzar ninguna solución de fondo.*

La total imposibilidad de planificación económica es lo que caracteriza al capitalismo. Y la propiedad privada de los medios de producción es justamente el escollo principal para lograr cualquier avance. Es fundamental que el MO se plantee los problemas de fondo, así el control obrero de la gran industria, de la banca, la revolución agraria, en pocas palabras, la expropiación del gran capital, y la necesaria unidad internacionalista con el proletariado de la región y de las metrópolis, debe ser la tarea consciente que se plantee la vanguardia a partir de la crisis. Sólo un programa obrero antiimperialista que no puede partir de otra cosa que no sea la planificación socialista puede dar fin a los actuales padecimientos de nuestra clase."

Con tan sólo analizar estos dos hechos: la situación de YPF a un año de su "expropiación" y las causas y consecuencias de las inundaciones podemos marcar con absoluta claridad que lejos de mostrar sus "ventajas", el estatismo ha mostrado su carácter reaccionario: *"interviniendo sobre la base de la propiedad privada para salvarla"*, trasladando *"las cargas del sistema agonizante de los más fuertes a los más débiles"*, inspirado en *"la preocupación de conservar la propiedad privada"* y no en el de desarrollar las fuerzas productivas sino en detrimento de éstas que se revelan contra la propiedad privada, frenando *"el desarrollo de la técnica al sostener empresas no viables y al mantener capas sociales parasitarias"*.

3. La economía, la crisis política, la acción de un gobierno "en retirada".

3.1. En 2012 la economía argentina dejó de crecer a tasas chinas. Según las cifras del propio INDEC en 2012 hubo un crecimiento de 1,9% anual muy por debajo del 8,9% del año anterior. La inversión fue uno de los índices que más cayó el año pasado: un 4,9%. En ese marco, en la última reunión del Club de París, Estados Unidos, España, Gran Bretaña y Alemania rechazaron el otorgar un préstamo a Argentina. Ya habían rechazado el año pasado un préstamo del BID de US\$ 60 millones. A esta línea imperialista se suman las mayores exigencias de los fondos buitres.

Los analistas hablan de una "estabilización" o, incluso, "posible declinación" del consumo interno, uno de los pilares del "modelo" K. Mientras, según la UIA la industria cayó 2,9% interanualmente en febrero.

La balanza comercial no presenta mejor panorama. La exportaciones cayeron un 6 %, a u\$s 5.743 millones. Las importaciones ascendieron un 10 % interanualmente a u\$s 4.757 millones, sostenidos centralmente por la importación de combustibles y lubricantes que creció 33%. El superávit comercial disminuyó 61,1 % a u\$s 521 millones, comparada con igual etapa de 2012, esto a pesar incluso de que la balanza comercial con Brasil se inclinó favorablemente a la Argentina.

Los números reflejan una marcada desaceleración de la economía y agotamiento del plan económico K. Si bien el gobierno muestra los números de la recaudación de la AFIP en ascenso como un gran triunfo, a éstos números hay que sumarles el hecho de la caída de las reservas del Banco Central que perforaron la barrera de los 40 mil millones de dólares y bajaron a 39.810 millones, según informó la propia entidad, y de esa manera se ubicaron en el nivel más bajo desde el 16 de mayo de 2007. Es que, como viene haciendo desde 2010, el gobierno está pagando los vencimientos de capital y los intereses de la deuda con el Banco Mundial y el BID con reservas del Banco Central. Son casi US\$ 2.335 millones, según el decreto 309 publicado en el Boletín Oficial. De este total, US\$ 2.323,7 millones corresponden a vencimientos de este año y US\$ 11,3 millones a un ajuste de 2012, cuando se pagaron US\$ 2.190,3 millones. A cambio, el Banco Central recibirá una Letra del Tesoro a 10 años, con vencimiento en 2023.

El discurso "nacional y popular" respecto a la política ante el imperialismo y los organismos internacionales de crédito se muestra como una farsa. El gobierno no sólo cumple religiosamente con los pagos a esos organismos, sino que oculta que no hay ninguna "política de desendeudamiento" ya que la deuda pública no se altera, sólo cambia de acreedores. El Banco Central tiene ahora Letras del Tesoro y Adelantos Transitorios por el equivalente a casi US\$ 64.000 millones. Las reservas internacionales apenas cubren el 36% de los pasivos del BCRA, porcentaje que seguirá disminuyendo con los pagos con reservas de este año.

El gobierno espera que el Central pueda ir recuperando reservas a partir de la liquidación de los exportadores, pero se encuentra también con el escollo de la caída de las exportaciones y la especulación de la patronal sojera reteniendo stocks (*"Lo típico es que, para esta fecha, el agro haya volcado al mercado divisas equivalentes al 45% de su exportación, pero recién vamos por un 30%"*, afirma Belén Olaiz, economista de la consultora Abeceb). Pero, además, el Banco Central está financiando el déficit fiscal (4 % del PBI) con emisión monetaria y debe emitir pesos para comprar los dólares que recibe de las exportaciones de granos. Esos pesos terminan engrosando la demanda del dólar blue, utilizado para operaciones "legales" de fuga de capitales a través de la venta de acciones y bonos argentinos en el exterior.

Al momento de escribir estas Tesis el dólar paralelo alcanza una brecha de casi 100 % con el dólar oficial (9,62 \$) y se estima que seguirá subiendo. Ninguna de las medidas del gobierno ha logrado frenar el ascenso.

Mientras Boudou declara cínicamente que la cotización del dólar paralelo es una *"cuestión muy marginal"* que *"tiene que ver con poquitos argentinos"*, el gobierno estudia la posibilidad del desdoblamiento cambiario que en la práctica significaría oficializar y formalizar la situación actual. De hecho, el gobierno deja correr la cotización paralela y la patronal la utiliza como un mecanismo encubierto de mini devaluación solapada y elemento de presión para imponer la misma

oficialmente.⁵ Pero el gobierno no pensaba enfrentarse a una escalada del dólar tan pronunciada. Especulaba con que el paralelo llegara a la cotización actual recién en diciembre. El hecho es un claro componente del desorden económico y de las políticas cortoplacistas del gobierno, además del carácter semicolonial de nuestro país. El gobierno ha optado por enviar al Congreso un plan de “blanqueo de capitales”, para captar dólares “que podrán ser canalizados a través de dos títulos cuya suscripción será destinada a desarrollar el mercado inmobiliario y el sector energético, sin penalidades tributarias ni cambiarias”, a través de la compra de dos bonos nominados en dólares. Pero la cotización será al valor del dólar oficial por lo que a la patronal le convendrá continuar sacando divisas triangulando bonos o acciones que cotizan en la Argentina y en los Estados Unidos. Ya las Cámaras Inmobiliarias han respondido que no está claro si cuando entreguen los bonos con la certificación de obra, el gobierno devolverá dólares o éstos en su conversión a pesos. Lo cierto es que ante el anuncio el dólar paralelo se fue a 10,50 \$ y que, fundamentalmente, mientras el gobierno le “blanquea capitales” a los burgueses, mantiene un ataque a rajatabla a los ingresos obreros como con el impuesto al salario.

3.2. La línea devaluatoria del imperialismo es la política en la que coinciden todas las fracciones burguesas. Desde algunos sectores burgueses (como el de Lavagna) hasta de la izquierda (como el PO) hablan de una “perspectiva de Rodrigazo” o de “Rodrigazo en cuotas”, sin embargo, además de todas las diferencias objetivas y subjetivas con aquel momento histórico, lo concreto es que aquél Rodrigazo fue para licuar las deudas de las empresas. La patronal pugna por una “nueva evaluación monetaria” de las mercancías, fundamentalmente de la fuerza de trabajo. La imposición de una política devaluatoria hoy tendría por objetivo reducir los costos laborales (reclamo central del imperialismo y la burguesía) y sería un enorme golpe al poder adquisitivo de la clase obrera. La discusión es cómo, ante la acentuada debilidad del gobierno, la crisis política, las dificultades del “modelo” y la pérdida de base social, aplicará semejante ataque a la clase trabajadora, en medio, además, de un año electoral. Desde ya que los sectores burgueses opositores presionan para que sea el gobierno actual el que imponga la medida y “adelante los deberes” pagando todos los costos.

3.4. El gobierno no pudo resolver las cuestiones estructurales, como el problema de la energía, o las que quedaron en evidencia ante las inundaciones, mientras ensayaba un plan “desarrollista”. El gobierno se proponía intentar resolver esa contradicción descargando un brutal ajuste sobre la clase trabajadora, pero decidió “patear para adelante”, posponer el enfrentamiento directo ante el descontento generalizado que se expresó no sólo en algunas luchas parciales del año pasado como petroleros, ferroviarios, docentes, sino ante la acción centralizada y generalizada del paro nacional del 20N, las acciones espontáneas que culminaron en saqueos a algunos supermercados, y mas recientemente la bronca generalizada ante la desidia del Estado frente a las inundaciones, e innumerables luchas parciales. Lejos de un “tarifazo” como sostenía la izquierda, el gobierno optó por un ajuste en cuotas. Apuntando a devaluar el salario intenta imponer un tope a las paritarias (que en varios sectores, gracias a la burocracia sindical lo está logrando) y un nuevo mecanismo ante las mismas intentando cerrar acuerdos por 18 meses para ocultar tras el porcentaje acordado el magro porcentaje anualizado, pateando las cuotas porcentuales para adelante (mientras la inflación no para de crecer) y otorgándole así a la patronal un enorme espaldarazo. Paralelamente ensaya un “plan” de “congelamiento de precios” que no sólo favorece la especulación en desmedro del consumo popular, sino que es una medida demagógica y administrativa típica de un gobierno bonapartista en crisis que no puede resolver de ninguna manera la necesidad de una unidad monetaria estable ni sustituirla para el comercio interior y en menor razón para el comercio exterior, mucho menos en un país semicolonial como el nuestro atado a las fluctuaciones de la economía mundial y del dólar.

3.5. Como venimos planteando, el plan K de consolidar una fuerte burguesía nacional vía su línea neo desarrollista, su plan de sustitución de importaciones y miles de millones en subsidios, fracasó. Las denuncias alrededor del empresario K, Lázaro Baez, han sido un nuevo ejemplo, junto al de los ferrocarriles, de que la burguesía no monopolista K es un modelo de despilfarro y desorganización que lucra también, atada a una capa de lumpenes de la pequeño burguesía, con los negociados en su relación con el Estado. Pero sin dudas el gobierno intenta seguir recostándose sobre los sectores empresarios favorecidos por “el modelo” y por las líneas estatistas, así como en los sectores de la clase media parasitaria del Estado que ha venido bancando y que seguirá beneficiando con las líneas estatistas, para mantener un ataque sistemático sobre el movimiento obrero, sus métodos de lucha y sus organizaciones. Tras esta línea dispone dos nuevas medidas: la reforma judicial y la nueva ley de mercados de capitales.

3.6. Respecto a la última, la medida (en la misma línea de las modificaciones realizadas en los sistemas financieros de varios países desarrollados y “emergentes” luego de la crisis de 2008) se basa centralmente en otorgar al Estado, a través de la Comisión Nacional de Valores (CNV, cuyo directorio es designado por el Poder Ejecutivo) nuevas atribuciones para la regulación del mercado de valores, modificando el régimen de la oferta pública y “eliminando la autorregulación del mercado” en manos de las entidades privadas. La CNV será el único organismo de control de la oferta pública.

Junto con ello se ampliará el mercado de capitales a “nuevos actores”: pequeños inversores, sindicatos, organizaciones

⁵ “Por el lado de las empresas, traer dólares a la Argentina, liquidarlos a poco más de \$5 para luego tener que pagar costos a valor blue salarios que suben al 25% y encima no poder girar utilidades no es, precisamente, algo que resulte muy atractivo ni fácil de explicar en casas matrices”, señalan algunos analistas burgueses.

“Estábamos esperando que la liquidación sojera pusiera fin a la caída de las reservas, que fue de 3.000 millones en el primer trimestre. Pero llegamos a un punto en el que la soja ya no alcanza, porque se redujo drásticamente el ingreso de dólares financieros por créditos e inversión externa”, observa el economista Federico Muñoz.

profesionales. Promueve además el acceso de pequeñas y medianas empresas y se propone *“federalizar el mercado de capitales mediante la creación de agencias de la CNV en el interior”*

Las emisiones de deuda no necesitan tener obligatoriamente una calificación de riesgo previa para cotizar en bolsa. (La “universidad pública y gratuita” que tanto defiende la izquierda tendrá la facultad de actuar como calificadora de riesgo. Ya existe un acuerdo, con el silencio cómplice de la conducción de la FUBA, entre la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA y la CNV)

La ley permite, además, el intercambio de información entre la CNV, el Ministerio de Economía, el Banco Central, la AFIP y la Superintendencia de Seguros. La excusa para este fin es que así se cerraría *“el cerco para prevenir el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo y mejorar la capacidad de supervisión e investigación financiera”*.

La CNV tendrá también la facultad de designar veedores con capacidad de veto en las empresas *“cuando sean vulnerados los intereses de los accionistas minoritarios”*.⁶

En síntesis: la ley monopoliza el mercado de valores y es, por un lado un claro favor a los bancos y a los monopolios y grandes empresas que tendrán a su mano la posibilidad de hacerse de los capitales de “pequeños inversores” y de comerse a las Pymes. Por otro lado el gobierno intenta imponer la centralización reaccionaria del Estado que ejecutará la regulación favoreciendo sin dudas a las empresas ligadas al gobierno y disponiendo de la información y pudiendo intercambiarla con la AFIP, el BCRA, etc., y manejarla a su antojo. Sin embargo esto no preocupa a los burgueses “nacionales”. De hecho todos han salido a festejar la noticia, incluidos los de “la corporación”. Sólo han criticado y se oponen a la facultad otorgada a la CNV de *“designar veedores con capacidad de veto en las empresas”*: una cosa es que el Estado regule a su favor el mercado de valores y otra muy distinta es que pretenda inmiscuirse en sus negocios de manera directa.

Otro aspecto a destacar es el referido a la posibilidad de ampliar el mercado de capitales “a nuevos actores” entre ellos los sindicatos. Esta es una gran línea de mayor cooptación de la burocracia sindical que podría actuar como “agente bursátil” y operar en bolsa convirtiéndose o convirtiendo al sindicato en accionista de determinada empresa, algo que hemos visto cómo funciona por ejemplo en EE.UU.⁷

3.7. Ante la necesidad de adaptar las instituciones estatales al bonapartismo, el gobierno impulsa la reforma de la justicia. Nos hemos referido a ello en EIC 44. Cabe remarcar lo que allí planteamos respecto a que *“El cambio fundamental que quiere imponer el gobierno es la posibilidad de que el Estado en “defensa del bien general”, utilice “cualquier tipo de medidas judiciales para garantizar la prestación de servicios públicos o de servicios a cargo de empresas privadas interrumpidos o en riesgo de ser interrumpidos”, facultando al Estado a garantizar estos servicios. Esto es nada menos que atacar el derecho a Huelga de docentes, trabajadores de la salud, estatales, petroleros, telefónicos, etc. o los piquetes que estos puedan organizar...”*.

El gobierno intenta así darle un barniz legal al accionar represivo que sabe debe profundizar. Una demostración de que las líneas de corte estatalista intentando imponer la centralidad reaccionaria del Estado por parte del gobierno no están determinadas por su desconfianza en la burguesía, sino justamente por temor al proletariado. Ni la patronal, ni el gobierno dudan que el costo lo deba pagar la clase obrera. Por ello mismo los sectores y partidos burgueses críticos y opositores del proyecto hacen hincapié no en el aspecto que arriba transcribimos sino en la falsa discusión de que la Justicia y el Consejo de la Magistratura perderían “independencia”, las posibilidades de allanar el camino para la reforma de la Constitución y la re-reelección de Cristina, etc., incluso, ni siquiera demagógicamente y ante las elecciones, los “opositores” se proponen derogar la ley si ganaran la mayoría en el Congreso.

Lo cierto, además, es que el gobierno debió ir también a esta medida luego de que intentara sacar las pajas interburguesas de las calles para llevarlas a las instituciones del régimen, primero al Parlamento (como ante la pelea por la 125) y luego a la Justicia donde terminaron empantanándose diversos proyectos K como el de la Ley de Medios.

3.8. El creciente descontento social ante los elementos que venimos marcando tiene su expresión en distintos sectores. En 6 meses el gobierno debió soportar dos cacerolazos. Si bien, como ya marcamos, *“La marcha del 18A fue importante en número pero, como supo leer el gobierno, distinta a las anteriores, donde aparecieron todos los personeros opositores del régimen que antes no podían ni acercarse (incluido lamentablemente el PO que fiel a su tradición frentepopulista llamó a cacerolear) lo que le dio un carácter más de oposición orgánica en medio de un escenario electoral.”*⁸, lo cierto es que desordenaron “la agenda” del gobierno que, además, no pudo imponer su línea de sacar las acciones de la calle y fundamentalmente, fueron también la expresión de la pérdida de base social del gobierno que se asentaba en un importante sector de clase media a quien mantenía con algunas reformas políticas parciales y tras la idea de progreso social mientras pudo sostener el crecimiento. Pero ante el desarrollo de la crisis, algunas medidas económicas, la caída del consumo y las nulas perspectivas “del modelo”, dicho sector no tardó en sumarse al carro de esta fracción de la pequeñoburguesía que se expresó en los cacerolazos y que influenciada por sectores burgueses va a un proyecto más de derecha que el de los K, como hemos desarrollado en nuestros materiales. Son la expresión también de los diversos sectores de clase (en este caso de un sector de la pequeño burguesía) que se acomodan ante la

⁶ La Bolsa de Comercio de Buenos Aires (BCBA) y el Mercado de Valores (Merval) llegaron a un entendimiento el 21 de noviembre para crear un nuevo mercado de capitales bajo la forma de una sociedad anónima de carácter nacional. Esta nueva sociedad denominada Bolsa Federal de Valores buscará sumar a todas las Bolsas del país.

“El mercado de capitales en Argentina está formado por cinco mercados de valores (Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Litoral y Mendoza), donde se negocian las operaciones de contado; dos mercados de futuros (Mercado a Término Buenos Aires, Matba, y Rofex) y otro no regulado (Mercado Abierto Electrónico, MAE), donde los bancos operan bonos y dólar en forma mayorista.

Además, hay 11 bolsas de comercio en todo el país (algunas sin mercados propios) que, hasta ahora cumplían –a los fines bursátiles– dos funciones básicas: tener una Comisión de Títulos (que autorizaba la cotización de los distintos papeles) y un tribunal arbitral (que entendía en controversias)”. La Voz del Interior 10/03/2013.

⁷ El Sindicato de trabajadores automotrices de ese país (UAW) posee 1.200 millones de dólares en activos. Fue el que negoció los despidos, la reducción salarial, el seguro médico, etc. en GM y por lo cual también recibió en compensación un porcentaje accionario.

⁸ Acta de la MN 20-4-13

“retirada del gobierno”, como se expresó también ante las discusiones sobre el caso de la AMIA y el acuerdo con Irán, la estatización de la Sociedad Rural, etc.

3.9. Junto al problema energético que desarrollamos, los conflictos con la minería que ya vimos el año pasado y recurrieron con el cierre de la mina de potasio en Mendoza, las líneas especulativas de la patronal sojera ante el problema cambiario, la caída de los precios a nivel internacional y la desaceleración de la demanda de China; la situación ha puesto nuevamente en la escena el problema de la renta del suelo y la expropiación imperialista. La necesidad de la lucha antiimperialista y la revolución agraria redoblan su importancia ante un escenario de crisis donde el imperialismo se propone redoblar su sometimiento sobre las semicolonias, expropiándolas y superexplotando al proletariado⁹ y ante la cruda demostración de la incapacidad de la burguesía nativa (“nacional y popular” o no) de resolver uno solo de los problemas estructurales, de garantizar un verdadero desarrollo industrial en beneficio de las amplias masas laboriosas, etc.

3.10. El “ajuste en cuotas” del gobierno y su línea de que sean los gobiernos provinciales los que paguen los costos del ajuste, ha obligado a las provincias a ser más directas con los recortes. Las provincias profundizan, al calor de la crisis, las dificultades financieras que atraviesan y los gobiernos optan por acrecentar el endeudamiento, imponer paritarias a la baja sobre los trabajadores estatales, reducir el gasto público, recortar servicios como en salud, avanzar en la privatización de las empresas que queden por privatizar o de áreas como en la salud y servicios, aplicar fuertes aumentos de servicios e impuestos, para también poder mantener los subsidios y exenciones impositivas con las que benefician a diversos sectores patronales. El aspecto que desarrollamos en el punto anterior tendrá también sus implicancias en los estados provinciales y entre éstos y el Estado nacional.¹⁰

3.11. El cambio abrupto de política hacia la Iglesia, ante la designación de Bergoglio como Papa, por parte del gobierno, es un síntoma más de la debilidad de un gobierno que, ante la situación descrita y el desorden de la economía, intenta algunas medidas de carácter cortoplacista intentando llegar lo mejor posible, y sin lucha en las calles, a octubre.

Un gobierno que ha perdido base social y que no cuenta con el apoyo del imperialismo por no ser la fracción burguesa que pueda garantizar la aplicación del ataque en toda la línea a la clase obrera.

Desde algunos sectores de la izquierda intentan comparar la situación política generada por las consecuencias de las inundaciones con la de 2001. Intentan reflotar las asambleas populares y los más afiebrados ya ven hasta “embriones de soviets” en las asambleas barriales de La Plata.

Lo cierto es que si la tragedia de Once y algunas luchas parciales le impusieron un freno a la intención del gobierno de aplicar un ajuste a rajatabla y sin dosificar, el paro del 20N y la reciente tragedia de las inundaciones han sido un golpe no sólo a este intento, sino, como marcamos al inicio, a la línea estatista, al “modelo”, y generando un fuerte cuestionamiento al conjunto de la política burguesa de los partidos burgueses. De la Sota no tardó en leerlo: *“La gente”, declaró, “ya no pide que se vayan todos, la gente quiere que los que pensamos distinto (del Gobierno nacional) estemos juntos para ofrecerle una alternativa mejor de la que estamos viviendo”*. Obviamente que en el concepto de “gente” De la Sota apunta a una segura base social que se moviliza en los cacerolazos, pero centralmente el concepto de “juntos” y por “otra alternativa” apunta al descontento generalizado y es un guiño, desde la derecha peronista, a la fracción burguesa opositora al gobierno que reclama la unidad de la oposición.

4. Las pujas interburguesas, la crisis del PJ y los realineamientos políticos.

4.1. Como planteamos al inicio, nuestro VII Congreso deberá realizar una crítica económica política del período a analizar. Debemos intentar medir, como decía Trotsky, los “impulsos subterráneos” que la economía transmite a la política, los hechos que (como el desempleo, el déficit, los salarios, el comercio exterior, etc.) ligados a la coyuntura económica ejercen su influencia sobre la política. No desde el economicismo, es decir desde la dependencia automática de la política respecto de la economía. Tampoco desde la concepción centrista que busca definir los cambios en la superestructura social y política desde la superestructura misma.

Las actuales peleas entre las fracciones burguesas, la crisis del PJ y los realineamientos políticos (y con ellos los de la burocracia sindical) están marcados en gran medida por el desarrollo de la crisis, sus repercusiones en nuestro país y por los elementos que arriba desarrollamos. Tampoco podemos desestimar que hay errores políticos que generan crisis políticas por ejemplo. Pero lo central es determinar en qué marco internacional y nacional se desarrollan incluso éstos últimos.

⁹ *“En poco más de una década la región se posicionó como la mayor receptora de inversiones mineras con ese destino a nivel global. Tan sólo en 2012, de los US\$ 21,5 mil millones destinados a la actividad en todo el mundo, US\$ 5,4 mil millones (25%) tuvieron a América Latina como destino. Y, de los doce países en donde se invierte más en exploración, seis son latinoamericanos. Latinoamérica posee actualmente el 48% de las reservas mundiales de cobre, el 56% de las de plata, más del 60% de las de litio, el 22% de las de oro y una importante porción aún no completamente determinado de las reservas globales de potasio.*

El escenario de bajas tasas de interés mundiales derivó en un mayor apetito de la demanda con fines financieros en activos alternativos, como los minerales metálicos, en particular el oro y la plata que son incorporados como reserva de valor por los agentes económicos. Al tiempo que el oro, al ser considerado una reserva de valor, mantuvo su tendencia alcista incluso durante el piso de la crisis.” Horacio Lazarte, Abeceb.

¹⁰ *“Las economías regionales están casi asfixiadas por la dificultad para trasladar los costos (sobre todo mano de obra) a los productos exportables. La industria orientada al mercado doméstico (calzado, indumentaria, electrodomésticos, algunas motos y maquinaria agrícola) podrá mantener su participación en el mercado por las restricciones a las importaciones y la continuidad del financiamiento. Pero de exportar, poco y nada. Casos típicos: las aceitunas y ahora también la vitivinicultura.*

Se salvan, en cambio, aquellos que producen commodities de exportación. Es decir, los conocidos de siempre: el complejo sojero (que afortunadamente le trae dólares a la economía) y la minería metálica.” 03/05/2013. Walter Giannoni, La Voz del Interior.

4.2. Como planteamos al inicio, la disminución de la renta nacional restringe la base material del bonapartismo pequeñoburgués y acrecentará la lucha entre las clases por el reparto de dicha renta. La ofensiva imperialista sobre nuestro país, determina también las tensiones y profundiza la desesperación de la burguesía semicolonial en su intento de alinearse con algún sector imperialista intentando mostrarse cada facción como la que puede garantizar “el orden”.

4.3. Producto de la crisis, la pelea burguesa es cada vez más feroz, expresada en la disputa por los negocios en la Argentina. Distintas fracciones de clase han salido a escena a pugnar por espacios de poder tratando de que no sea su sector el que pierda privilegios en medio de la crisis. Lo hemos visto en relación a las retenciones al agro, a la ley de medios, etc.

El 21 de mayo asumirá Héctor Méndez (empresario del plástico) como nuevo presidente de la UIA. La decisión fue acordada luego de haber discutido y acordado en primera instancia la candidatura a ese cargo del empresario José Urtubey, hermano del gobernador K de Salta. Pero la patronal decidió que la UIA no podía quedar “tan pegada” al gobierno (menos por estos tiempos) y, según el propio De Mendiguren (actual presidente de la UIA) la presidencia a cargo de Urtubey sería como meter “la interna del PJ dentro de la UIA”. Lo cierto es que la Cámara patronal ha tomado nota de la “retirada” del gobierno y de que éste no cuenta con el apoyo del imperialismo y ha decidido “alejarse” cada vez más de él. En ese marco De Mendiguren ha salido a declarar (luego de la reunión de la patronal con la presidente) que *“Se están agotando los motores que permitieron llegar hasta acá: el consumo y el empleo ya no crecen. No va más la economía del parche. Hay que replantear el modelo”*. Sin dudas este gobierno ya no representa a esta fracción burguesa.

4.4. En el momento de escribir estas Tesis el gobierno determina por decreto del Ministerio del Interior y Transporte, y del Ministerio de Trabajo, un aumento para los choferes de UTA de un 23% de abril a diciembre (el techo propuesto por el gobierno y el reclamo hecho por la burocracia oficialista de Fernández) y un 18% de enero a marzo no remunerativo. El Ministro Randazzo había propuesto *“avanzar hacia la conformación de mesas de trabajo con el fin de obtener ‘en el tiempo’ medidas que puedan ayudar al sector a superar la crisis en la que hoy se encuentra inmerso”*, en el marco de la política oficial de reducir los subsidios al transporte. La respuesta de la burocracia fue que *“ante la falta de respuesta del Gobierno a los reclamos del sector ahora el paro se agrandó”* y lanzó un “paro por tiempo indeterminado” que ya lleva su cuarto día. Ante el decreto del gobierno, la Cámara empresaria del sector respondió que son “desproporcionados e inviables” los aumentos y cuestionó al Ministerio de Trabajo por intentar resolver el conflicto obligándolos “al pago compulsivo de incrementos salariales”. La UTA mantuvo el paro. La patronal reclama subsidios y dice que si tiene que aceptar el aumento debe despedir 5000 trabajadores mientras intenta imponer la monoconducción en los servicios de larga distancia. El gobierno ha declarado que hay un “lock out” patronal y amenazó con quitar concesiones. Ya sancionó con actas de infracción a 120 empresas. Mientras tanto Randazzo (en sintonía con la reforma judicial que impulsa el gobierno) declara que: *“se están ignorando las penurias a que someten a la gente; ignorando que se está prestando un servicio público cuyas características son la continuidad, habitualidad y regularidad, y donde no existen feriados ni días hábiles administrativos”*. Para agregar: *“no quiero pensar que hay complicidad entre empresarios y algunos dirigentes sindicales para volver al sistema de subsidios”*. Finalmente el gobierno decretó la conciliación obligatoria acatada por la burocracia de la UTA.

Una expresión también de que lo que estamos viendo es lo que habíamos definido como un mayor descontento social y sus expresiones en distintos sectores.

4.5. Nuestro país sigue dependiendo enormemente de la exportación de materia prima poniendo en evidencia los límites estructurales que se desprenden de su carácter semicolonial y su lugar en la división mundial del trabajo en el sistema imperialista. La burguesía rural no ha desaprovechado la oportunidad del alto precio de las materias primas para acumular ganancias y lógicamente no quiere desprenderse de ellas. Tal como otros sectores burgueses, en particular los ligados al mercado de exportación, este sector burgués ha salido a recalcar el “retraso del dólar”, es decir, a exigir una devaluación. Desde la Mesa de Enlace alertan que “el campo está pensando en hacer protestas”, y al momento de escribir estas Tesis anuncian una reunión para el lunes 6-5-13 en Río Negro para discutir la situación y esa perspectiva. Las fracciones burguesas volverán a delimitarse alrededor de la pelea por la renta agraria y tras ellas las distintas facciones políticas de los partidos burgueses En tal sentido Buzzi ya lanzó un guiño al “frente opositor” que se está constituyendo alrededor de De la Sota, Lavagna y Moyano, al decir que *“los lineamientos económicos del Ejecutivo no tienen nada que ver con el modelo virtuoso que se puso con tiempos de (Roberto) Lavagna”*. Dicho “frente” burgués ya nace con olor a mierda.

4.6. En las Tesis de nuestro VI Congreso planteábamos que *“El gobierno salió fortalecido en esta disputa (a la relacionada con la expropiación de Repsol) luego del triunfo electoral y ahora con el apoyo del imperialismo yanqui. Lo utilizará para intentar fortalecer su facción incluso vía el Parlamento (como lo han hecho con la ley de expropiación de Repsol) ya que cuenta con mayoría en ambas cámaras. Sin embargo es un relativo fortalecimiento que no puede sostenerse a partir de un porcentaje electoral y fundamentalmente porque la puja está determinada por el desarrollo de la crisis internacional”*.

Así es, sectores de la burguesía nativa reclaman no sólo por los problemas cambiarios, sino también por la “falta de competitividad”, los “costos laborales” y los problemas estructurales.¹¹ Apuntan, obviamente, a descargar la crisis sobre

¹¹ *“En el fondo, detrás de los temas puntuales del día a día, el ruido respecto del valor del dólar está relacionado íntimamente con la competitividad. Un reflejo ha sido el cambio de la composición de sus exportaciones, en el que la venta de vino a granel (de menor valor agregado) en volumen ha visto incrementada su participación en el total desde un 13% en 2010 al 41% el año pasado, en detrimento de las exportaciones de vino en botella que vio reducido su share del 84% al 56%. Esta tendencia a la reprimarización de las ventas al exterior del complejo vitivinícola puede medirse mediante los dólares exportados por volumen, con un valor promedio de U\$S2.722 por tonelada en 2010 a los U\$S2.598 en 2012. Si bien esto puede leerse como una buena adaptación de las empresas del sector a los cambios del contexto doméstico y a un mundo más*

las espaldas de la clase trabajadora.

4.7. También, como ya venimos marcando, el desarrollo de la crisis internacional, la crisis del statu quo de la posguerra, ha modificado seriamente el ámbito y las condiciones objetivas donde se desarrollaran distintas variantes del nacionalismo burgués, entre ellas el peronismo. La crisis del PJ tiene enteramente que ver con ello y se ve profundizada por el desarrollo, al calor de la crisis, de las peleas de las fracciones burguesas (y de las distintas alas que dentro del PJ responden a ellas) y por la crisis del bipartidismo argentino a partir de la crisis de la UCR (profundizada en 2001) y de la cual no puede recomponerse.

Un sector del peronismo intenta un “frente anti K” (el llamado “centro grande”) alrededor de las figuras de De la Sota, Lavagna y Moyano. Hasta el momento (y considerando que aún incluso este frente tampoco está consolidado) la oposición burguesa no ha podido concretar como ansiaba un frente que unificara ampliamente a la oposición burguesa. Es que, producto de las mismas pujas interburguesas, la crisis del bipartidismo y del mismo PJ no pueden cuajar este proyecto. La oposición salió derrotada en las elecciones pasadas. Tiene a su favor ahora la debilidad del gobierno. Pero lo cierto es que, por un lado, este escenario complica el plan burgués de restablecer el bipartidismo, es decir un mecanismo que permita una alternancia en el poder que no desgaste al partido de gobierno, fundamentalmente al PJ, y a las instituciones del régimen asociadas a ese gobierno. Y por otro lado, concentra todas las contradicciones dentro del PJ y también del gobierno.¹² De hecho, de alguna manera si este escenario se mantiene, y en el marco de que el PJ no puede (por las pujas internas) garantizar su congreso partidario, las legislativas próximas serán casi una especie de interna del PJ.

4.8. Con la inundación y el cuestionamiento al “modelo” K, más las cuestiones arriba desarrolladas, el oficialismo ve “hundirse” a algunas de sus figuras “candidateables”. Alicia Kirchner fue enormemente “salpicada” y era la figura oficial contra Scioli, que busca una salida K elegante y “negociada”. Ante esto, y como decíamos mas arriba, un sector del peronismo intenta un “frente anti K” alrededor de las figuras de De la Sota, Lavagna y Moyano. El mismo se presentó, acompañado por De Narváez, el 1 de Mayo en Córdoba, donde firmaron un documento denominado “Unidos para cambiar”¹³. El gran ausente fue Macri, con quien tanto De la Sota como Lavagna y Moyano venían negociando, pero la represión a los trabajadores del Hospital Borda (como lo declaró el propio Lavagna) lo alejaron del acto inicial. Eso no significa que los componentes del “frente” no busquen sumarlo a la “alianza”. Las conversaciones continúan, aunque con diferencias dentro del macrismo (por la figura de Moyano, “sapo” que tampoco se tragan los sectores de clase media que apoyan este acuerdo). Lo cierto es que buscan sumar adherentes con la idea de “marcar un límite” en las legislativas y consolidar la oposición K en el Congreso. Pero para ello deben buscar algún referente de peso en la Provincia de Bs.As., y apuntaron a De Narváez (mientras tratan de acercarse a Felipe Solá) debido al fallido intento de sumar al K Scioli (que De la Sota caracteriza como “el K más dialoguista”) y al intendente de Tigre Sergio Massa.

Sin dudas el “frente” busca representar a la fracción burguesa opositora al gobierno y a ella está ligada. De la Sota es un férreo defensor del rol de Brasil como representante del imperialismo en la región y de las políticas llevadas a cabo por el gobierno del PT; y su gestión en la provincia de Córdoba se ha caracterizado por una férrea defensa de los negocios de la patronal imperialista automotriz y de la patronal sojera y por los negociados con la patronal local (centralmente alrededor del negocio inmobiliario), por un ataque continuo a la salud y a la educación públicas, por la represión a las luchas obreras y populares y persecución al activismo opositor y antiburocrático y por una línea de cooptación al Estado de la burocracia sindical sumándolos como Ministros (en Educación, Trabajo) o como legisladores. Fuera del discurso demagógico respecto a tirarse en contra del impuesto al salario por ejemplo, De la Sota afirma que se ubica “políticamente cerca del Perón que volvió del exilio en 1973”, declarando que, “Esta gente que gobierna no sigue al mejor Perón. Yo no tengo nada que ver con el Perón del resentimiento, que era el del ‘55, el del 5 por 1. Yo me siento parte del mejor Perón, del demócrata, del que volvió a plantear la unión de los argentinos, de la necesidad de la convivencia, del que se abrazó con (Ricardo) Balbín, en 1973”, entre líneas esto es del peronismo del Rodrigazo, de la Triple A, etc. (el acto estuvo presidido por una foto de Rucci – y estuvo la hija de éste en el acto- y De la Sota anunció la inauguración de un Parque Industrial con ese nombre). Mientras afirma “luchar”, al igual que el conjunto de la oposición

competitivo, también muestra la pérdida del valor agregado conquistado hasta hace dos años. Es que, luego del estallido de la crisis internacional durante el 2009, los vinos nacionales lograban avanzar entre los consumidores de un primer mundo en crisis. La profundización de este escenario y la acumulación de stocks por parte de los grandes productores como España e Italia, y la mayor competencia por el segmento embotellado en Europa desde países con fuerte competitividad como Sudáfrica, Australia y Chile, generó un contexto difícil en el mercado internacional, dadas las dificultades competitivas de la Argentina y de Mendoza como principal referente. **El costo salarial** en esta provincia se incrementó en un 77% entre 2010 y 2012, mientras que el de elaboración de vino lo hizo en un 68%. De esta forma, en la estructura de costos el de mano de obra pasó a representar un 50%, cuando unos años atrás promediaba el 30%.

Pero incluso la cuestión de la competitividad es todavía más compleja. No se agota en cuestiones coyunturales como el atraso cambiario. Hay temas estructurales que requieren de una diagnóstico y una estrategia de mediano/largo plazo, que ataquen el “costo argentino” vinculado a deficiencias de infraestructura vial, ferroviaria, portuaria, de telecomunicaciones, etc. Una mirada que siempre ha brillado por su ausencia en nuestro país, pero que en la última década ha llegado a un punto traumático. La demora de una respuesta integral no hace más que aumentar los problemas y potenciar los riesgos.” Dante Sica diario Los Andes 31-3-13.

¹² “En el escenario nacional, hoy no aparece otra fuerza por fuera del PJ capaz de hacerle sombra al Gobierno. El amplio paraguas del partido que creó Juan Domingo Perón cobija al oficialismo y a la mayoría de los gobernadores”. 03/05/2013 Julián Cañas, La Voz del Interior.

¹³ Dicho documento, mas allá de la demagogia del mismo, marca algunos elementos que caracterizan “el perfil” de este frente burgués y los problemas que han golpeado la política de los partidos burgueses. Entre otros puntos plantea: “Vamos a **terminar con las peleas rabiosas entre políticos**”... “Queremos un país donde se pueda disentir y acordar, y al mismo tiempo, podamos tener mejores hospitales, escuelas, **obras que eviten las inundaciones**”... “Nos duelen las pérdidas que sufren los más humildes, los que menos tienen para perder, cada vez que hay una catástrofe o una crisis”... “A la mentalidad binaria de este gobierno, no le basta con querer hacernos creer que la Argentina se divide entre malos y buenos según el grado de adhesión al relato oficial. También quiere hacernos creer que el mundo se divide igual y **nos llevan a un eje internacional equivocado**”... “Argentina tiene que estar con las naciones que buscan el progreso, la paz, el orden y la justicia social en democracia y libertad”... “**construir una alianza estratégica con Brasil** es el camino más inteligente y veloz para desarrollarnos como nunca antes”... “terminar con la inflación, los injustos impuestos al trabajo y la producción, la precarización laboral”.

burguesa, por un cambio de régimen institucional *"detrás de una propuesta de respeto a la Constitución, a las libertades, a la justicia social, al crecimiento de la economía, a la independencia del Poder Judicial y a la lucha contra la corrupción"*, y *"abogó por la unidad de los opositores para armar un frente que, además de marcar un límite en los comicios legislativos al kirchnerismo, pueda ser gobierno en 2015"*. En tanto Lavagna, que concentra los reclamos de la fracción burguesa opositora al gobierno, planteó que la intención es sumar a todos los sectores "no tan conservadores".

4.9. El radicalismo no puede recomponerse de su crisis. El pasado 4-5 el casi desconocido Ernesto Sanz realizó en Mendoza un acto de lanzamiento de su candidatura a presidente. Asistieron (según las visiones más optimistas) 4000 militantes de todo el país. Si bien estuvieron la mayoría de los dirigentes radicales del país y algunos alfonsinistas (como Gil Lavedra) y cobistas (como Artaza), no estuvieron ni Alfonsín, ni Cobos.

Cabe marcar que ningún sector burgués puede desentenderse de las líneas estatistas del gobierno y con las cuáles ha logrado hacer pie en un sector social y "darle aire" a las tendencias reformistas, y de las líneas de intervención estatal de la burguesía a nivel internacional para la defensa de los negocios de la patronal por lo que Sanz marcó que la *"lucha por una Argentina Futura"*, incluye *"tanto mercado como sea posible y tanto Estado como sea necesario"*.

Conscientes de la crisis de la UCR y de la pésima elección del año pasado, el alfonsinismo busca "abrir el juego" a otros sectores. El FAP ensaya una alianza con el radicalismo, pero los escándalos en Santa Fe alrededor de la connivencia entre el Estado provincial, la policía y el narcotráfico, más la catástrofe de las inundaciones, no lo ubican como aliado "deseable", solo podría, según algunos analistas, concretar alianzas en algunos distritos.

El solanismo, que al defender las líneas estatistas del gobierno (como la expropiación de Repsol), intentando diferenciarse por los métodos, ha quedado bastante pegado al kirchnerismo, busca una alianza con los radicales. Ya ha concretado una alianza con Carrió que implicó la ruptura de uno de sus sostenedores "por izquierda", los reformistas del MST. Habrá que curso toman éstos y el PCR.

Ante la conformación de un "frente opositor" anti K más a la derecha que éste (con De la Sota, Lavagna y Moyano), el centrismo ha tomado nota del "espacio vacante" a la izquierda del gobierno y se desespera por capitalizarlo (justamente como izquierda del régimen) electoralmente considerando que los votos que obtuvieron en la pasada elección han sido sólo el piso y se juegan a meter algún diputado. Como veremos más adelante toda su intervención esta teñida de esta perspectiva, así intervinieron por ejemplo ante la catástrofe de las inundaciones, ante el 1 de Mayo, etc. y para ello se vienen preparando desde la elección anterior (incluido en esto al MAS que se la pasó peleando por lograr la personería para poder ir a negociar su espacio dentro del FIT). Los grupos menores no le van en saga y se cuelgan alegremente de esa embriaguez electoralista.

4.10. La pujas interburguesas y dentro del PJ se profundizan ante el desarrollo de la crisis y ante el escenario electoral. A las denuncias por corrupción impulsadas por la fracción patronal opositora al gobierno y sobre el enriquecimiento de los K y sus funcionarios, el gobierno K ha denunciado las empresas que el Grupo Clarín tiene en Panamá, mientras impulsa la intervención de la empresa por resolución de la Comisión Nacional de Valores (a partir de la reforma que marcamos en el punto 3.6) hasta después de la elecciones. En Córdoba, ante la constitución del frente "anti K" alrededor de la figura de De la Sota, la prensa K ha hecho públicos dos vídeos con cámara oculta que muestra a funcionarios delasotistas pidiendo coimas u ofreciendo negocios con el Estado lo que ya se cobró la renuncia del titular de la empresa estatal de peajes, Caminos de las Sierras y del secretario de Servicios Públicos, mientras la UCR y el juecismo piden la renuncia del Secretario de Transporte a quien indican como involucrado.

4.11. Todas las facciones burguesas coinciden en que es necesario atacar al movimiento obrero y de masas. Esta es la imperiosa necesidad del imperialismo y la burguesía y es la capacidad que debe demostrar cualquier fracción burguesa ante la debilidad e incapacidad del gobierno. Ese escenario está aún abierto. Todos coinciden también, con diferentes líneas, en que para ello es necesario atacar la centralidad del proletariado atacando, debilitando o limitando sus organizaciones sindicales. Ante el reciente paro de la UTA en Córdoba, todos los partidos y facciones burguesas, así como los periodistas a sueldo de los K o los de "la corpo", salieron al unísono a atacar al Sindicato y el paro y los piquetes de los trabajadores acusándolos de "vándalos, delincuentes, violentos, etc.", mientras el Ministerio de Trabajo de la provincia decretaba la medida de fuerza como ilegal.

5. El movimiento obrero y sus organizaciones.

5.1. Como venimos marcando, hay una gran politización en el movimiento obrero producto del desarrollo de las condiciones arriba enumeradas. El paro del 20N (cuyos elementos de caracterización desarrollamos en la minuta de la MN de noviembre de 2012) fue un golpe importante para el gobierno e incorporó nuevas discusiones al interior del movimiento obrero. Ante esa realidad, las distintas alas de la burocracia buscan posicionarse en una pelea a dentelladas por el activismo y una base que presiona a distintos niveles y de diversas maneras, generalizada o sectorialmente por sus demandas como lo vemos en los números conflictos parciales y en las discusiones paritarias actuales.

El conjunto de la burocracia busca aprovechar el año electoral para llevar, como es su costumbre, a los trabajadores a la trampa electoral y tras alguna variante patronal. Pero esto no es suficiente por los elementos ya marcados y porque la burocracia es consciente de la profundidad de la crisis y de la necesidad de la burguesía de acertarle ante la misma un golpe un proletariado que no ha sido derrotado y que por el contrario ha tensado sus músculos en este período.

5.2. El moyanismo, que se ha reducido prácticamente a camioneros, debió presentar programa con los 21 puntos de La Falda y luego del 20N presentó un documento crítico de la situación económica echando las culpas enteramente sobre el gobierno (cuidándose de atacar a la patronal) reclamando medidas (ninguna concreta) contra la inflación, el decrecimiento del empleo, el estancamiento económico, etc., y resumiendo las demandas que viene planteando como el

impuesto al salario, las asignaciones familiares, la devolución de los fondos de las obras sociales.¹⁴

Dentro del PJ las distintas alas son conscientes de la situación que marcamos en 4.7. y encarar por ello la pelea interna a paso firme pero intentando evitar el descontrol total. De la Sota ha salido a declarar que *“habría que pedir perdón por los últimos gobiernos peronistas”* intentando contener o “abrir el paraguas” ante la experiencia de las masas con este partido en el poder durante “dos décadas perdidas” para la clase trabajadora con Menem y los K, agregando que “el de los K no es un gobierno peronista”.

La crisis dentro del PJ abre un nuevo margen para que surja, no sin grandes contradicciones, un sector opositor a la burocracia.

Ante este escenario, Moyano acaba de lanzar el Partido de la Cultura, la Educación y el Trabajo (CET). Mientras el centrismo discute si se trata de un PT o no, lo cierto es que con el lanzamiento del CET, Moyano intenta posicionarse en los actuales realineamientos políticos mientras arma un frente a la derecha de los K con De la Sota y Lavagna como ya marcamos, pero, centralmente, es una medida con la que intenta responder a la politización en el movimiento obrero y con la cual se propone evitar cualquier tendencia a la ruptura revolucionaria de las masas obreras con el peronismo.

5.3. La pelea dentro del PJ está al rojo vivo, acicateada también por el año electoral. La oposición a los K ha tomado nota de la debilidad del gobierno y se dispone a golpear. Esta pelea se traslada también dentro de la burocracia, no sin enormes contradicciones.

En Córdoba por ejemplo, recientemente el Sindicato de Camioneros (con la presencia de Pablo Moyano) estuvo haciendo piquetes en la entrada de algunos almacenes de un par de cadenas de supermercados exigiendo el pase de los trabajadores de logística, que están en el Sindicato de Comercio, al de Camioneros. El Ministerio de Trabajo de la provincia decretó la conciliación obligatoria y el Ministerio de Trabajo de la nación (con la intención marcada de “embarrarle la cancha” al frente opositor) decretó que esos trabajadores pertenecen a Comercio. De la Sota salió a plantear que no permitirá que el Sindicato de Camioneros no respete la ley, ante posibles nuevas medidas.

5.4. La burocracia K ha quedado bastante “desubicada”. Les es cada vez más difícil defender “el modelo” que hace agua por los cuatro costados. Deben enfrentar en este marco el descontento de la base, y por otro lado se han colado algunas de las cuestiones que arriba desarrollamos. Así lo vemos por ejemplo en los gremios de servicios (como UTA y ferroviarios) y cuya patronal se ha visto ampliamente beneficiada por la política de subsidios del gobierno. La burocracia de estos gremios se debate entre tener que defender al gobierno y sus políticas y en responder (como sus agentes) a los intereses de la patronal del sector, como vemos ante el paro de la UTA que mencionamos.

En el último Congreso de la UOM Caló planteó la línea de comenzar a recorrer las seccionales. Sin dudas con el objetivo de tratar de disciplinar bajo su mando a las conducciones regionales, hacer pie allí donde no pueda lograrlo y evitar el surgimiento o desarrollo de cualquier sector opositor antiburocrático o por fuera del PJ. Las conducciones regionales opositoras al kirchnerismo han salido abiertamente a plantear la discusión contra el gobierno, haciendo eje en el problema de la inflación y el resto del programa que plantea el moyanismo (impuesto al salario, asignaciones familiares, etc.) Advierten (para ubicarse ante la base) que el acuerdo que se propone acordar Caló (un 24 %) es insuficiente pero no se proponen enfrentarlo ya que, dicen, el problema de tener que estar discutiendo porcentajes es la inflación que es lo que hay que combatir. De hecho plantean casi abiertamente la necesidad de devaluar (respondiendo a las directivas de la patronal del sector) por ello apuntan contra el gobierno y nada contra la patronal, y por ello también se niegan a cualquier medida de acción que afecte la producción.

Al parecer Moyano estaría preparando una marcha (con el contenido de la declaración de la CGT: “Año nuevo...problemas viejos”) y algunas regionales de la UOM ya se proponen participar, aunque “los acusen de inorgánicos”.

En el SMATA el panorama es similar. En la reciente inauguración de la planta de fabricación de maquinaria agrícola en Fiat, en Córdoba, estuvo presente junto a Cristina, Pignanelli y ningún miembro de la burocracia local del SMATA alineada con el delatorismo, como tampoco el propio De la Sota.

En otros gremios donde los burócratas nacionales no tienen hegemonía sobre el conjunto de las seccionales (como por ejemplo, petroleros) veremos tal vez similares desarrollos a su interior como expresión de la disputa interburguesa y de la pelea dentro del PJ.

5.5. La burocracia de los gremios estatales acusa la misma situación. La burocracia de Yasqui se ha convertido en la más obsecuente del gobierno, avalando el ataque a los estatales, dejando correr la imposición de acuerdos paritarios por decreto, etc., transformándose en la mayor defensora “del modelo”. En el locro del 1 de Mayo de la CTA oficialista, la burocracia compartió palco con el Ministro de Trabajo, Tomada, y también estuvo Héctor Recalde, tras la consigna de “Defendamos lo conquistado para seguir avanzando”.

En tanto, Pedro Wasiejko, Secretario Adjunto de la CTA y dirigente del gremio de los trabajadores del neumático (Sutna) y de la Federación de Trabajadores de la Industria (Fetia), declara que *“El movimiento sindical debería estar jugando un papel más activo en las políticas que vienen desarrollando los gobiernos populares de la región”*, para luego, encarar un discurso con la misma base de la burocracia sindical opositora al gobierno, pero intentando marcar otros responsables, para llegar al mismo fin: no discutir aumentos salariales: *“Frente a las actuales tensiones, limitarse a discutir salarios es equivocado. Y además, suicida. Por otra parte, es claro que el salario no es el que produce inflación, un fenómeno que es consecuencia de la remarcación sistemática de los precios. Limitarse a discutir solamente el salario, sin cuestionar la formación de precios, es corroborar las posiciones empresarias. De esa forma, el sindicato termina convalidando las mismas posiciones que defienden las cámaras empresarias. Hay un miedo tremendo de los sindicatos a entrarle al tema de la productividad, al de la competitividad. Todavía se lo asocia a que es sinónimo de mayor explotación. Y de lo que se trata es de participar de la discusión de un modelo de producción industrial. Hay que hacer acuerdos más largos, a más*

¹⁴ “Año nuevo...problemas viejos” (2-2-13. Documento de la CGT moyanista).

de un año, con compromisos de inversión del sector empresario para mejorar la productividad que se monitoreen. Con cláusulas gatillos semestrales sobre salarios por si se dispara la inflación, pero no tener que sentarse cada a año a discutirlo como tema único en vez de darle al sindicato un rol protagónico en la discusión del mejor modelo productivo para el país".¹⁵ Es decir, un programa abiertamente pro burgués de la burocracia "nacional y popular".

En tanto, la burocracia de la CTA de Micheli, sostenida por izquierda por el MST y el PCR, tiene como eje de su política y tras la línea de "libertad sindical" organizar sindicatos y hasta federaciones (como en Ctera) paralelos allí donde pudieran hacerlo (y en muchos casos con la colaboración de la izquierda reformista o centrista), atomizando aún más las fuerzas de la clase trabajadora. La CTA está convocando a un nuevo paro nacional que aún no se sabe a ciencia cierta si contará con el apoyo de la CGT moyanista. En el acto del 1 de Mayo reivindicaron "el Programa del 1º de Mayo de la CGT de Los Argentinos y el carácter anticapitalista del mismo". Sin dudas ha quedado "desubicada" ante los nuevos realineamientos políticos que se desarrollan. Su "aliado" sindical Moyano va hacia un frente con De la Sota, aunque podrían adherir tranquilamente si a éste adhiere la patronal sojera. En tanto De Genaro a través de "Unidad Popular" cierra un acuerdo con el FAP.

5.6. Como vemos, el conjunto de la burocracia se ve en la obligación, en esta disputa por el activismo y base, de ir ha una abierta discusión política programática tras una línea de conciliación de clases y tras el objetivo de, aprovechando la coyuntura electoral, llevar todas las fuerzas de la clase a esa trampa y tras alguna variante patronal. Lamentablemente la izquierda responde a esto o desde el mero sindicalismo o desde el abierto electoralismo.

5.7. Todo esto acontece cuando ha comenzado a ser más fuerte la oleada de despidos y no tanto a cuenta gotas como se venía desarrollando el ataque hasta ahora. Los despidos afectan casi todas las ramas de la economía. El sector mas castigado ha sido la construcción, seguidos de la carne, textiles, minería, metalúrgicos, mecánicos, computación, petroleros, etc., según los informes de la secretaría de empleo de la CGT de Moyano.

Mientras, según los datos del Indec, se ha incrementado el empleo en el Estado (tanto en los provinciales como en el nacional -41 % entre 2003 y 2011-), y sigue en iguales valores el nivel de trabajo en negro (35 %). La patronal argumenta la "menor rentabilidad" que obliga a las empresas a suspender, adelantar vacaciones, despedir y un buen número de empresas a presentar preventivos de crisis. La burocracia en cualquiera de sus alas deja pasar los despidos y, en el mejor de los casos, busca que los trabajadores peleen por "una justa indemnización".

Si este escenario se desarrolla, sin dudas la burocracia apelará al viejo discurso de la necesidad de resignar demandas y mejoras salariales con el objetivo de mantener el empleo.

Y en el marco del problema de la desocupación más los despidos, la burocracia, al igual que el gobierno, deben responder al problema de una gran masa laboral (centralmente juvenil) que busca ingresar a trabajar.

Por lo pronto, y como demuestran estas nuevas paritarias, más allá de algunos conflictos puntuales, la burocracia sigue teniendo el control.

5.8. La patronal se propone avanzar en imponer un mayor nivel de explotación imponiendo mayores ritmos de trabajo y persiguiendo y despidiendo, con la mirada cómplice de la burocracia, al activismo y la izquierda. La patronal, además, ha acusado recibo de que el hecho de poner un tope a la negociación salarial ha generado una serie de conflictos parciales y por empresa donde "los reclamos de las bases y de los delegados de cada empresa se convierten en el eje de las presiones y en la causa de un eventual conflicto, procurando obtener ajustes provisionales ad referendum de las futuras negociaciones convencionales". En algunos casos, alertan, se realizan ajustes salariales con una cláusula de absorción o compensación a futuros acuerdos, o en otros se concede una suma que será descontada en uno o más períodos. En cualquiera de los casos, declaran, "las empresas, frente a pedidos o reclamos de sus trabajadores, o en su caso, por iniciativa propia, están supliendo en parte lo que las paritarias están difiriendo o retaceando. En un contexto como el descrito, el Ministerio de Trabajo solo aprobará acuerdos dentro de los límites, y a la vez, el excedente será una nueva fuente de conflictos entre los trabajadores, los delegados y sus inquietudes insatisfechas, y cada empresa será el campo de batalla en el que se dirimirá el excedente reclamado por los trabajadores".¹⁶

5.9. Lo detallado en el punto anterior es parcialmente cierto. Asistimos a una serie de conflictos aislados y por fábrica no sólo producto del "tope a las paritarias" como alerta la patronal, sino también como respuesta a un ataque mas directo de la patronal, como en el caso de los despidos en algunas plantas y sectores, debido también a que la línea de la burocracia es aislar y/o sectorizar cualquier reclamo o medida, y además, porque las tendencias sindicales han sido superadas por el desarrollo de la situación y buscan concentrarse, "preservarse" y "fortalecerse" a nivel de empresa. Si bien el nivel de politización alcanza también, obviamente, a estos sectores, lo cierto es que ante la respuesta política y programática de la burocracia y los límites propios del sindicalismo, estos sectores se han quedado sin respuesta alternativa independiente. En algunos casos la pelea interburguesa y su expresión en el PJ y en las filas de la burocracia sindical crean cierta confusión en el activismo y la base. En otros casos se fortalecen las líneas estatistas o los planteos con programas mínimos y exigencia al Estado en un amplio abanico que va desde el sindicalismo abyecto hasta la izquierda.

Esto último lo hemos visto en la conmemoración de la masacre de Once, en ferroviarios, en UTA en Córdoba, ante la intención del gobierno municipal del radical Mestre de privatizar la empresa de transporte urbano TAMSE, la burocracia y los delegados asumen un discurso anti privatista, basado en la experiencia "privatista" de los '90 y de mantener la empresa estatal. En otros sectores, como en aceiteros, intentan un planteo diferenciatorio "del modelo" pero con una política también basada en la intervención del Estado a favor de los trabajadores.

¹⁵ Página 12. (29-4-13).

¹⁶ 25-04-13. Julián A. de Diego, Profesor Titular Ordinario de Derecho del Trabajo de la U.C.A.

Por eso, como venimos planteando, en este escenario los revolucionarios debemos pelear en las distintas estructuras por llevar las reivindicaciones inmediatas a la mecánica del programa de transición, a mostrar el problema de raíz, quien lo puede solucionar y a partir de qué organizaciones, y quien debe dirigir las acciones para que triunfen nuestras demandas.

Debemos, mediante la discusión política y programática, tratar de influenciar y organizar a un sector de activistas que se proponga ser dirección ante los presentes y futuros ataques de la burguesía y su Estado.

Debemos romper esta idea sectorial que no lleva al fortalecimiento en el lugar de trabajo como se configura algún sector de activistas, sino que por el contrario aísla a los sectores avanzados del resto y esto es un caldo de cultivo favorable a la burocracia, la patronal y el gobierno. Es necesario remarcar la centralidad con la que actúa la patronal y el Estado y la necesidad de que el proletariado actúe tras una política de independencia de clase y en forma centralizada. Para ello se torna fundamental la pelea por recuperar nuestras organizaciones e imponer un Congreso de Delegados elegidos en asamblea y con mandato que discuta un programa transicional al socialismo y una Central de Trabajadores Unificada que combata por la necesaria unidad internacionalista de los sindicatos ante el plan burgués imperialista.

La pelea por construir células comunistas en los lugares de trabajo y fracciones revolucionarias en los sindicatos que impulsen, en una combinación adecuada a cada lugar y situación, de trabajo legal y conspirativo, la puesta en pie en cada rama de una Oposición Sindical Revolucionaria, que agrupe programáticamente al activismo, y que se torna elemental ante los elementos desarrollados.

5.10. Como venimos marcando, hay mucha bronca y politización en el movimiento obrero. En ese marco, importantes sectores no han podido cerrar las paritarias y se han visto obligados a convocar a medidas de fuerza o presionados por ello. Todo esto nos da una gran ventaja a los revolucionarios, pero a la vez también es un gran desafío, pues debemos combatir las ideas estatistas, las líneas sectoriales y sindicalistas, de un activismo atenazado por estas variantes y por las distintas alas del peronismo que buscan mantener o imponer su control sobre los mismos con una misma política de colaboración de clases. Por ello, no hay “táctica genial”, ni atajo, que pueda responder a esta realidad. En última instancia, la táctica debe responder enteramente a la necesidad de combatir al peronismo con las ideas y el programa del marxismo revolucionario para conquistar una vanguardia consciente que lleve al conjunto de la clase trabajadora a la ruptura revolucionaria con el peronismo y con cualquier variante burguesa y de conciliación de clases, es decir, debe responder a la estrategia de la dictadura del proletariado y la revolución permanente.

5.11. Lo que decimos en el punto anterior se demuestra en cada lucha parcial o sectorial, pero cobra una nueva dimensión ante un cambio brusco en la situación. La catástrofe de las inundaciones marcó a fuego la inexistencia de una organización revolucionaria. En el momento de la catástrofe, las masas trabajadoras no tuvieron dirección, o más precisamente sus direcciones se borraron. La catástrofe puso nuevamente en el centro de la cuestión el problema de dirección que atraviesa la clase obrera. También es cierto que ante estos escenarios y ante la pelea interburguesa y del PJ la burocracia queda más expuesta.

Las centrales sindicales no dijeron absolutamente nada, ni siquiera las conducciones opositoras al gobierno. Con distintos argumentos se negaron a impulsar cualquier medida mínima de solidaridad. Por el contrario, algunos de ellos terminaron a las piñas (como la burocracia de la UOCRA contra los de La Cámpora). Otros, como la dirección del SUTEDA de Bs.As., levantaron el paro como muestra de solidaridad...con el gobierno, negándose a encauzar la bronca de la base y sus reclamos a una acción decidida de solidaridad de clase que permita incluso retomar la lucha en un nivel superior e incorporando las demandas de los afectados.

Las conducciones de las centrales sindicales y de los sindicatos, mostraron, como marcamos al inicio, su corporativismo, descomposición y total adaptación al Estado.

Mientras todos los partidos y fracciones burguesas cerraban filas culpando de los hechos “a la naturaleza”, el proletariado no pudo intervenir de manera centralizada e inmediata. El Estado respondió de inmediato con el envío de las fuerzas de seguridad. Ante esto, y como marcamos en el Acta de la MN del 20-4-13, “irrumpió la solidaridad de sectores de masas, que si bien tiene mucho que ver con el espíritu franciscano que emana desde el Vaticano, también mostró la idea de “ausencia” del Estado”.

Ante la pasividad total de las direcciones sindicales, y ante un Estado que sólo respondió con las fuerzas policiales y militares para garantizar que “no haya desbordes” se metió la Iglesia.

Ni siquiera la propia burguesía hizo demagogia “regalando” aunque sea algunos colchones.

Mediado por su crisis, el PJ tampoco pudo actuar como lo hubiera hecho el viejo aparato peronista, centralizando la solidaridad y poniendo en ella su sello.

La solidaridad de clase quedó en manos de la clase. Deberemos ver que puede generar este elemento de solidaridad ante el escenario descrito, y a la vez cómo se desarrolla el cuestionamiento a los responsables políticos de la tragedia cuando, al tiempo de cumplirse dos meses del hecho, prácticamente nada ha cambiado ni nada se ha resuelto.

Agitar un programa de acción con medidas transicionales y propagandizar las tareas que tenemos por delante la vanguardia proletaria fue una función elemental.

5.12. Las peleas interburguesas y dentro del PJ, y el posicionamiento de las distintas alas de la burocracia sindical, niegan que la relación de la burguesía con el movimiento obrero sigue siendo con la burocracia como mediación fundamental. De esto es consciente el gobierno, y toma nota la “oposición” intentando armar un frente anti K con una pata en el moyanismo. Hasta sectores internos del propio PRO reconocen que es muy difícil “consolidar una oposición sin una pata peronista”, en relación a tener que “tragarse el sapo” de Moyano si avanzan en un acuerdo con De La Sota/Lavagna.

En ese marco, las distintas alas de la burocracia saben que deben intentar mantener el control de la base y para ello deben también atacar al activismo de izquierda y combativo.

Como marcábamos en el Congreso anterior: *“Seguimos asistiendo a un momento en el que priman las derrotas y en el*

que el movimiento obrero no encuentra una salida a su situación. Se mantiene la contradicción entre los ritmos de un proceso de masas a partir de la crisis y los tiempos de la vanguardia. Es decir, la brecha entre las condiciones objetivas, y la inmadurez de la vanguardia y la inexistencia de un partido revolucionario.

La crisis acelerará los tiempos de este proceso ante el ataque que debe llevar adelante la burguesía. Esto no significa un cambio automático y lineal en las condiciones favoreciendo a los revolucionarios como siempre especula la izquierda centrista. Los cambios estarán determinados no sólo por el desarrollo de los acontecimientos en nuestro país, sino también a nivel internacional; tendrá sus propios ritmos y tiempos establecidos por el nivel de ataque y resistencia, por el accionar de las direcciones reformistas y por las características de la vanguardia. Los revolucionarios tenemos la enorme tarea de orientar a esa vanguardia hacia la superación del sindicalismo y hacia la adopción de un programa revolucionario para hacer frente al ataque, peleando por organizar a lo mejor de esa vanguardia tras la perspectiva de poner en pie un sólido partido revolucionario, participando en los combates de clase y propagandizando sus lecciones, en lucha política programática contra la burocracia y las organizaciones centristas y reformistas”.

5.13. En el marco descripto, la burguesía, en cualquiera de “sus bandos”, intenta cambiar la relación con los sindicatos. Reavivarán para ello las discusiones de “libertad sindical”, sindicatos paralelos, etc., que junto al paquete de leyes laborales que impulsan (algunas de las cuales ya han votado como las concernientes a la doble vía judicial por accidentes de trabajo) mas el proyecto de reforma judicial para legalizar un nuevo ataque a los trabajadores, su derecho a huelga, sus métodos de lucha, etc., se proponen un ataque directo al movimiento obrero y sus organizaciones. Un reciente ejemplo de lo que decimos es la detención de los delegados de ATE, no casualmente en La Pata. La burocracia intenta tener un rol más político ante la situación y desarrollará una línea de mayor ataque al activismo combativo y de izquierda.

5.14. Por los elementos planteados, asistiremos a un período de luchas más duras donde la izquierda va a tener una responsabilidad mayor y más visible. Ante ese escenario la discusión fundamental es cuál debe ser el programa del movimiento obrero y cuáles las tareas.

En Congresos anteriores y en nuestros materiales e intervenciones hemos definido los lineamientos programáticos que mantienen su total vigencia. Esto es: la necesidad de un programa transicional al socialismo y una orientación que se plantee como tarea central la organización de la vanguardia obrera que conduzca a las masas trabajadoras a una ruptura revolucionaria con el peronismo.

Como marcamos en la introducción, **cómo se arma y prepara una dirección en este proceso es la discusión central que atañe a los revolucionarios.** Y en este sentido y ante el marco descripto, es dable remarcar que *“Las relaciones entre el partido y la clase obrera encuentran su expresión en la actitud del partido para con los sindicatos”*¹⁷

La necesidad de luchar por la independencia del movimiento obrero; por la formación en los sindicatos de firmes núcleos revolucionarios; defendiendo la unidad del movimiento sindical, luchando contra las políticas de división y atomización, por una política de clase y un programa revolucionario, ampliando las funciones de los sindicatos y por una composición revolucionaria de los organismos directivos, se torna fundamental.

La necesidad de una política principista y de una relación correcta entre el partido y las masas obreras a través de sus organizaciones es el camino para armar y preparar una dirección revolucionaria en este proceso. El criterio para ello debe ser marxista, es decir, debe estar guiado no por consideraciones sindicalistas que toman como unidad de medida el número, “la masa”, sino por las consideraciones de la política revolucionaria tras el objetivo de organizar a la vanguardia obrera para poner en pie un partido revolucionario sección nacional de la IV Internacional reconstruida.

5.15. En su adaptación al Estado, la izquierda centrista ha optado por un criterio equivocado (sindicalista y electoralista) en su relación con el movimiento obrero.

El “Pollo” Sobrero e IS, que se entusiasmaron con la ubicación de Moyano como “opositor” al gobierno y fueron a lamerle las medias, tras la vieja idea morenista de mimetizarse con el peronismo, han quedado desubicados ante el giro del moyanismo que va a un acuerdo con la derecha peronista. Optaron por un nuevo “giro” y terminaron elogiando y expresando (con marcado cretinismo parlamentario) sus respetos a Micheli en el Congreso de la CTA. Por supuesto que dirán que es una cuestión “táctica”, pero, como decía Trotsky *“ninguna consideración “táctica” justifica frente a los trabajadores la confraternización y los abrazos con los farsantes y traidores políticos.”*

El PTS sigue con su clásica receta de recolección de firmas de personalidades, denuncias en los Ministerios, el INADI, etc., repercusiones en los medios y en la “opinión pública”, sin enfrentar la dirección burocrática ya que con esa línea se aleja de los sindicatos para “mantenerse en la fábrica”. A lo sumo, su política hacia los sindicatos está centrada en la cuestión metodológica y, como buenos morenistas, en esa falsa idea de “exigencia (de asambleas, de plenarios, etc.)-desenmascaramiento” hacia las direcciones reformistas.

El PO por su parte, considera que la conciencia “viene de afuera” y fundamentalmente desde la tribuna parlamentaria. Así impulsan en muchos casos una política sustitucionista intentando reemplazar con el aparato la fuerza que no se tiene en la clase y por esa vía anular cualquier responsabilidad. Pero, además, “la conciencia” que desde afuera pretende aportar el PO dista (por su política) de ser revolucionaria. En el reciente plenario convocado por el SUTNA de San Fernando para discutir el tema del impuesto a las ganancias, el PO acusa de liquidacionistas a todos los que pretendieron “cambiar el eje de la convocatoria” intentando (dice el PO) *“desairar a los convocantes y neutralizar el planteo de la convocatoria -que era contra el impuesto al salario”*. Por el contrario, el PO, con la intención de no “desairar” a los convocantes, mantuvo “el eje” de la convocatoria. Esto, además de una crítica burocrática a quienes intervienen con un planteo distinto o superador de la convocatoria, configura una línea de absoluta adaptación a las tendencias sindicalistas.

Como decía Trotsky, *“Cuando los marxistas exigen que “se diga las cosas como son” no se refieren a cada discurso*

¹⁷ León Trotsky. Una escuela de estrategia revolucionaria.

aislado que se pronuncia en tal o cual situación específica sino a la política del partido de conjunto. El partido que por razones "tácticas" oculta sus posiciones no es un partido revolucionario porque rechaza a los trabajadores avanzados, porque se adapta a los prejuicios de los más retrasados y solo a través de los obreros más avanzados se podrá educar a los más atrasados.

Pero incluso en una reunión específica, a la vez que se utiliza todo el tacto necesario para acercarse a un grupo determinado, no hay que olvidar que allí hay obreros de diferentes niveles y que, aunque sea necesario adaptarse a los más retrasados en el **método de exposición**, es inadmisibles hacerlo en las **posiciones políticas**.¹⁸

5.16. Este accionar de la izquierda centrista se demuestra en cada punto de intervención política. En el conflicto de Lear el PTS ha centrado, como es ya su costumbre, en movilizar a los trabajadores no hacia el sindicato, es decir a enfrentar a la conducción del SMATA, sino hacia las instituciones del régimen con un discurso a la "opinión pública" centrado en que "la legitimidad de los reclamos" de los trabajadores de Lear, que "queda demostrada en el Acta de Inspección N°0449 del Ministerio de Trabajo", llamando a respetar "los elementales derechos humanos de los trabajadores establecidos en la Constitución Nacional y en los tratados internacionales de Derechos Humanos y Convenios de la OIT"¹⁹ La misma orientación ha llevado adelante en el conflicto por los trabajadores despedidos en VW.

Sería largo enumerar aquí los desastres cometidos por la izquierda en sus intervenciones: Inundaciones, juicio a Pedraza, elecciones, conflictos obreros (Lear, VW, ATEN, etc.) etc.

Como vemos, la adaptación al Estado implica la adopción de una equivocada relación entre el partido, la clase y sus organizaciones y por esa vía la construcción de sectas impotentes que lejos de constituirse en canales revolucionarios para la vanguardia se convierten en mediaciones que los revolucionarios debemos combatir para que sean superadas por la vanguardia obrera y juvenil.

6. Algunas consideraciones sobre el frente único.

6.1. Ante el desarrollo de la situación el centrismo profundiza (como es característico) su línea de buscar atajos que le permitan construirse y empalmar "con las masas". La gran mayoría de las organizaciones disfrazan esta política tras la idea de "frente único" con el objetivo de justificarlas.

Así todo es válido, desde la constitución de un frente electoral oportunista, hasta la constitución de alguna alianza igualmente oportunista para alguna elección sindical, hasta la intervención cotidiana en la lucha de clases.

El objetivo que guía esta táctica es, por un lado, la visión no marxista de "ir conquistando posiciones" a riesgo de que las mismas incluso se contrapongan con los principios, y por otro lado mantener la moral de los cuadros alrededor de "éxitos" tácticos, aunque los mismos se conviertan luego en su contrario.

La reacción contra el marxismo ha calado tan hondo en el centrismo que alrededor de una táctica, como la del frente único, se desfigura no sólo la intervención política revolucionaria, sino también hasta la teoría.

6.2. A riesgo de ser esquemáticos podemos marcar:

El frente único surge de la necesidad del proletariado de la unidad de acción para resistir los ataques de la burguesía o para tomar la ofensiva en su contra.

Se trata de la conducta del partido en frente de la lucha de las masas obreras y ante las organizaciones de éstas. Y asume un rol político y organizativo determinante de acuerdo a la magnitud y fuerzas del partido.

Su objetivo es ganar a la mayoría del proletariado, sobre la base de acciones de masas, para la toma del poder por la clase trabajadora conducida por el partido revolucionario.

Los revolucionarios, si las condiciones están dadas, participamos en el frente único, pero no nos diluimos en él, y mantenemos absoluta independencia y derecho a agitar nuestras posiciones.

En los sindicatos, la organización de fracciones revolucionarias "significa la forma de lucha más natural para la influencia ideológica para la unidad del frente sin perturbar la unidad de la organización."

El frente único se propone objetivos prácticos concretos y es hacia las organizaciones de masas o dentro de ellas, como los sindicatos.

Se propone obligar a las organizaciones reformistas a tomar posición públicamente sobre las tareas reales de la lucha de clases.

Se propone "acuerdos prácticos para la acción de masas, para fines de combate". No es una unidad programática pues justamente se trata de la unidad de acción con reformistas y centristas.

En su accionar, y para justificarse, el centrismo ha desvirtuado estas consideraciones generales que nacen de la experiencia del marxismo revolucionario y se encuentran enumeradas en gran cantidad de textos, fundamentalmente a partir de la necesidad de la Internacional Comunista de acrecentar su influencia sobre las masas obreras.

6.3. Veamos algunos ejemplos y sus consecuencias en la política y en la teoría:

Moreno, a partir de una trampa teórica, "confundiendo" la teoría de la revolución permanente con la movilización permanente de las masas, terminó afirmando que ésta última era una de las estrategias del partido. Para llevar adelante tal fin estratégico (la movilización permanente de las masas) eran válidos "todo tipo de acuerdos". "Podemos hacer pactos, acuerdos, unidad de acción o cualquier cosa por el estilo, coyuntural, hasta con el diablo y su abuela si ayuda a los fines estratégicos de construir el partido y ampliar la movilización."²⁰ En su espontaneísmo, para Moreno la sola

¹⁸ Trotsky. El SAP, la Liga Comunista Internacional y la Cuarta Internacional. Carta a un grupo de camaradas del SAP.11 de enero de 1934. (Destacados del original).

¹⁹ Volante de la CI de Lear y solicitada publicada en Página 12.

²⁰ Nahuel Moreno, Conceptos políticos elementales.

movilización implicaba una ruptura de las masas con los aparatos reformistas. Tras estas falsas afirmaciones el morenismo llevó adelante innumerables acuerdos y compromisos reaccionarios con los reformistas y hasta con los partidos burgueses, desde el entrismo al peronismo y la publicación de un órgano “bajo la disciplina del general Perón” hasta el “frente democrático” con la UCR. Luego avanzó en transformar la táctica de frente único en algo “superior”: el frente único revolucionario (FUR). Un acuerdo con reformistas alrededor de un programa rebajado a la medida de los reformistas.

Los centristas provenientes del morenismo no pueden escapar a esta lógica nefasta. Algunos como el PTS, en sus pretensiones de superar al maestro no han hecho más que empantanarse.

Por ejemplo, el PTS sostiene una concepción de frente único de masas que, al no considerar a las direcciones reformistas de esas masas termina siendo un fallido intento de frente único entre el PTS y las masas, como si “las masas” no tuvieran direcciones y organizaciones. Sobre esta lógica y en su polémica sobre la dictadura del proletariado con el PO, el PTS indica que el Soviets es una gran organización de frente único. Cabría entonces preguntarse, si el soviets es un frente único, y el frente único es una táctica, ¿por qué el PTS lo transformó en estrategia? Si Moreno sucumbió a la “estrategia de movilización permanente de las masas” el PTS, siguiendo su curso, le agregó la forma organizativa, transformada también en estrategia.

Los morenistas más ortodoxos como los de la LIT o la UIT mantienen a rajatabla las lecciones de su maestro. Van a cualquier tipo de acuerdo tras la falsa idea de que esto favorece la movilización de las masas, aunque el acuerdo implique embellecer a las direcciones reformistas de esas masas.

Algunos grupos menores disfrazan de frente único su necesidad de ser parte de las trapisondas de los grupos mayores y propugnan líneas de FU a otros grupos un poco menos menores que ellos.

El PO por su parte propugna la línea de FU de partidos, que no es más que algún acuerdo oportunista superestructural que les permita posicionarse. También propugnan la línea del FU entre el partido y las masas y tras esa “táctica” participan de cuánta movilización reaccionaria que pudiera haber con el objetivo de “cambiarle el contenido”.

El FIT mismo es presentado por las corrientes que lo componen no cómo un acuerdo electoral tras el fin concreto de obtener alguna banca (es decir con marcados objetivos de cretinismo parlamentario), sino como una táctica de FU, que se desarrolla tras un programa acordado que ningún componente respeta y ya ni siquiera es para agitar los días de fiesta.

6.4. Para dar un ejemplo reciente de lo que decimos y de la confusión con la que arman a sus cuadros los centristas podemos mencionar el reciente encuentro convocado por el SUTNA de San Fernando que mencionamos más arriba. Allí la línea del PO es imponer un FU entre su partido y la dirección del sindicato alrededor de un objetivo concreto: luchar contra el impuesto al salario e intentando que el mismo (al igual que su discurso y política) se limite sólo a ello. Es decir, no hay línea para superar el limitado sindicalismo de los convocantes ni tampoco para ir hacia los demás sindicatos de la rama y hacia la Federación. El PTS no le dio importancia porque desde su lógica mezquina y pequeñoburguesa y en su pelea de aparato con el PO no es un escenario armado por ellos por lo que reniega de cualquier posibilidad de FU.

Ante la catástrofe de las inundaciones actuaron de igual manera. Los campeones del FU se negaron a tener alguna línea hacia las organizaciones de masas existentes (los sindicatos) y actuaron más bien como pequeños aparatos (más cercanos a una ONG que a una organización de clase y revolucionaria) tras la búsqueda de réditos electorales.

La misma lógica trasladan a la construcción partidaria. Organizan así colaterales en “FU” con individuos a partir de su subjetividad (mujer, homosexual, abogado, etc.). Es decir, ubican la insipidez de “las pasiones individuales exclusivas” por encima de “las pasiones sociales” de nuestra época, con lo que los militantes no pueden elevarse por sobre el nivel rutinario de las trivialidades ni ser ganados para grandes objetivos, y pierden la objetividad y percepción de los acontecimientos para sólo entusiasmarse por la táctica de turno que de resultados inmediatos.

Esta concepción es incluso trasladada a la organización interna misma conformando “células” partidarias con militantes plenos y simpatizantes o incluso utilizando criterios que tienen más que ver con la vida cotidiana que con la actividad marxista. Moreno mismo llevó igual lógica a la internacional peleando por una IV “con los trotskistas en minoría”.

Hemos desarrollado los lineamientos generales que creemos caracterizan el período que analizaremos en nuestro Congreso y las directrices que nos armen para la intervención sobre la base de la cohesión y la disciplina revolucionarias pues, como decía Trotsky: *“una organización revolucionaria debe estudiar muy atentamente la situación objetiva para no confundir sus propios deseos con el estado de ánimo de las masas. Pero el partido podrá utilizar las condiciones objetivas y ganar la dirección de las masas sólo si cuenta con cohesión ideológica, unanimidad en la lucha e inquebrantable disciplina. El partido del proletariado es la principal herramienta histórica de nuestra época. Hay que forjar esta herramienta con el mejor acero, templarla y afilarla muy bien; sólo con ella se podrá elaborar con éxito la materia prima de la historia.”*²¹

ANEXO

ALGUNOS APUNTES SOBRE LAS ELECCIONES DE AGOSTO

Primero hay que remarcar el retroceso muy fuerte de los K en el plano nacional, donde los resultados de las PASO

²¹ Trotsky. El SAP, la Liga Comunista Internacional y la Cuarta Internacional. Carta a un grupo de camaradas del SAP. 11 de enero de 1934.

significaron un duro golpe a Kristina.

El cristinismo buscó nacionalizar su política electoral y reforzar las pobres candidaturas del FPV utilizando la figura de la presidente. Esta fue una maniobra que le salió bastante mal, ya que al ponerla en el centro de la escena ahora resulta ser la gran perdedora de este primer ensayo y se prepara para un octubre que puede ser peor.

La diferencia de estas elecciones con las del 2009, donde también les fue mal, es que aquella estaba inscripta en una grave crisis económica producto del colapso mundial de la economía.

En la actualidad, si bien los cimbronazos de la crisis mundial se siguen sintiendo, hay que agregarle a la situación la debacle de una corriente pequeñoburguesa dentro del PJ que comienza a descomponerse por su incapacidad de llevar adelante las tareas burguesas necesarias para resistir la crisis y garantizar su futuro, como son la devaluación, el enfrentamiento con los trabajadores y mejores condiciones jurídicas y económicas para negocios con el imperialismo.

Asimismo las fuerzas representantes del capital imperialista aún en el 2009 no encontraban reemplazo, cuestión que hoy tienden a resolver poniendo las fichas en Massa y cía. Por eso la derecha ya se siente fuerte para hablar de post-kirchnerismo.

Es probable que en la "transición" los K estén obligados a hacer el trabajo sucio de su clase antes de entregar el poder, pero tampoco debemos descartar que jueguen con la idea del "caos" para negociar con la fracción burguesa triunfante una salida decorosa.

Los buenos números de Massa abren la posibilidad de que se dirima el poder dentro del peronismo y de ir a una transición de un sector burgués ligado a los grandes empresarios y los capos del campo, o sea volver a asentarse en la burguesía nacional más transnacional y dejando de lado a los nuevos empresarios que se formaron a la sombra de los K.

Debemos tener en cuenta que en estas elecciones se expresó un gran desgaste del gobierno y una pérdida fenomenal de votos. Se calcula que desde la última elección- la del 54%- perdió aproximadamente 4 millones de votos. Esto demuestra de forma descarnada que ya no es Cristina la que tracciona votos sino que los planta. Así, se le esfuma el horizonte de la "re-re", lo que obliga a los peronistas a empezar a mirar hacia los ganadores, como el massismo. Habrá que ver como se da ese éxodo.

Los Moyano, los Caló y las CTAs quedaron bastante golpeados por los resultados, ya que salvo la excepción de Pereyra en Neuquén, fue pobrísima la elección para los burócratas sindicales y sus alianzas, por lo que deberán reacomodarse en medio de un gran ataque del estado y sus instituciones burguesas como la justicia, donde se está preparando el escenario futuro de los enfrentamientos, modificando la correlación de fuerzas que se impuso después del 2003 y la quita de las reivindicaciones conseguidas en el periodo actual.

En estas elecciones, podemos decir que quedaron afuera del debate los grandes protagonistas de los escaños anteriores: las direcciones de los sindicatos y las patronales agrícolas, que no hallaron ninguna expresión política en este escenario burgués, aunque el desarrollo y los efectos de la misma crisis económica volverá a colocarlos en escena más pronto de lo que Cris se imagina.

La debacle de los K en el interior del país ha sido capitalizada por los persistentes radicales de la UCR, las variantes anti K del FAP y en menor medida el Pro, por lo que hay una posibilidad que la oposición burguesa intente pelearle al peronismo.

Los grandes perdedores fueron, además de los K, De Narváez, los PJ provinciales y los intendentes del cono urbano, a quienes liquidó la postulación de Massa y sus nuevos amigos.

En Capital Federal se fortaleció el gorilismo "progre" de Carrió- Solanas, resucitados por la movida anti-corrupción. Es importante recalcar que estos personajes cobran importancia en los procesos electorales legislativos, ya que la clase media suele votarlos (al igual que a la izquierda) con el objetivo de colocarlos en el congreso para que ejerzan control sobre la fuerza burguesa hegemónica. Por eso este resurgimiento no necesariamente sea efectivo a la hora de las presidenciales del 2015.

Asimismo, se han liquidado dos corrientes que se jugaban el todo por el todo en el terreno electoral: por un lado Camino Popular, que ha hecho la más triste de las presentaciones en sociedad (y que obligará a Lozano a volver al gremio y a Ogando a volver a la Facu) y por el otro el PCR, que desangró medio partido para salir del votoblanquismo con tan tristes resultados. El MST descubrió que ya ni surte efecto que Bodart pase frío desnudo.

Y a todos ellos les ganaron los “troscos” del FIT, lo cual seguramente incrementa la depresión de los perdedores.

Al MAS no le fue tan mal, si tenemos en cuenta que sólo se presentó en 4 distritos. Sin embargo quedaron afuera, por lo que deberán resignarse a los ninguneos del régimen. En su primer balance, donde analizan los resultados como si fueran elecciones de centro de estudiantes, intenta consolarse planteando que ellos solos sacaron 100.000 votos mientras el FIT son 3 partidos. Hay que ver si no quieren usar esto para negociar con el FIT (ya le pidieron una cita) algún lugar para octubre y si finalmente terminan llamándolos a votar.

El FIT por su parte tuvo una muy buena elección. En Capital mantuvieron los guarismos de la vez anterior y en Bs As aumentaron, así como les fue muy bien en las provincias, especialmente en Mendoza, donde quedaron tercera fuerza, probablemente capitalizando la elección en el SUTE y sectores de la juventud. En Salta y Córdoba también obtuvieron resultados favorables.

Siempre teniendo en cuenta que las elecciones expresan de forma distorsionada la realidad, lo primero que debemos decir es que electoralmente el FIT capitalizó parte de la debacle de los K en los sectores progres, de trabajadores de servicio, estatales y docentes que no iban a votar variantes anti K, y por lo tanto veían a la izquierda como un ala izquierda del cristinismo, después de su giro más de derecha con Milani, Chevron y la inflación. En varias provincias festejaron el hecho de que sectores K (y del juecismo en Córdoba) los hayan votado y que esto les permita erigirse como “una alternativa por izquierda” al régimen.

Esta franja que rompe con el gobierno, no necesariamente se va a organizar con la izquierda, aunque se jueguen a eso los partidos del FIT, pero sí van a abrir un nivel de politización diferente en las estructuras donde los K tenían peso.

El PO se adjudica los votos como propios y el PTS ante este escenario radicaliza su discurso para los militantes, diciendo que están por la destrucción del parlamento en esta democracia para ricos, sabiendo que hay chances de meter algún diputado, lo cual terminaría fortaleciendo al PO.

Van de lleno a cumplir el sueño de Nahuel Moreno, es decir conquistar un “partido centrista de izquierda legal”, donde es probable que el PO se convierta en un aparato electoral, que utilizará para saldar cuentas con el morenismo, lo cual en realidad complica al PTS, ya que cualquier táctica que largue de partido tendrá como mediación al PO. IS se prepara para la ruptura de un sector K que venga a sus posiciones pseudo peronistas.

Desde el régimen burgués reciben al FIT con los brazos abiertos como una novedosa opción electoral de izquierda parlamentaria, por lo que podemos prever que el Frente se verá sometido a fuerte líneas de cooptación, que desde ya este está muy lejos de poder resistir dada su política, principalmente la del PO, que conduce justamente a eso, ser la pata izquierda del parlamento con “un bloque del FIT”.

También se verá fortalecida por este éxito coyuntural la línea de “frentes de izquierda” que el centrismo buscará exportar internacionalmente como forma de reagrupamiento político y atajo en la construcción de partido. Una lamentable conclusión que costará caro a estas corrientes, dado que de nada sirven este tipo de engendros si no sirven para el avance del proletariado en las tareas que plantea el ataque que prepara el imperialismo en medio de la crisis capitalista.

Los grupos menores también se han entusiasmado con los votos del FIT y se preparan para profundizar su línea de seguidismo a este engendro electoral.

Por eso es central que debatamos en lucha de partidos y con los sectores de vanguardia y el activismo, la importancia de organizar una fracción del movimiento obrero ante los ataques que preparan los sectores de la burguesía y disputar a la vanguardia contra las ideas pacifistas y parlamentaristas del FIT, planteando el enfrentamiento al Estado, la construcción de oposiciones sindicales por rama y la necesidad de la independencia de clase y de un programa revolucionario y antiimperialista para enfrentar al peronismo. Debemos dejar en claro ante la vanguardia que los métodos de nuestra clase son opuestos a una política basada en meter diputados en el congreso, por eso se debe romper con toda ilusión legalista y enfrentar a todas las variantes burguesas con el método de unir al proletariado bajo el signo de la dictadura del proletariado.